

# Misiones <sup>232</sup> CATOLICAS

Año LV - N.º 783

Enero 1954



ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENS





*¡El mejor desayuno!*

PODEROSO  
ALIMENTO  
RECONSTITUYENTE  
PARA  
NIÑOS  
Y  
ADULTOS

Envíe este anuncio a NUTREX, P. A., Menéndez Pelayo, 204, Barcelona y recibirá una muestra gratuita de COLA - CAO (M. C.)

Don .....

Domicilio .....

Población .....

Puede enviarse en sobre abierto, con un sello de 5 céntimos

FÁBRICA DE HILADOS DE ALGODÓN Y TEJIDOS  
DE LINO Y DE ALGODON EN CAPELLADES.  
ESPECIALIDAD EN PAÑOLERIA DE BOLSILLO Y LIENZOS

**Guasch Hnos. S. A.**

DIRECCION "ELOS"  
TELEGRAFICA

Despacho: ALTA SAN PEDRO, 74

TELÉFONO 311507

BARCELONA



**Vinos  
de  
Misa**

**De Muller, S.A.**

TARRAGONA

PROVEEDORES PONTIFICIOS

CASA FUNDADA EN 1851

**S. G. A. de B.**

PARA  
DESPACHO  
Y  
OFICINAS



**Muebles FANLO**

Jovellanos n.º 1 - Tel. 21 52 55  
Travesía Pelayo - Barcelona

*Estómago Intestinos*

**NORVECTAN**

**Javier Coll e Hijo**

IMPORTADORES DE  
LOS PRODUCTOS DE SOCIÉTÉ DES UNIES CHIMIQUES

**Rhône - Poulenc**

PRODUCTOS QUÍMICOS, FARMACÉUTICOS E INDUSTRIALES

DISTRIBUIDORES DE LOS PRODUCTOS DEL  
Laboratorio de Industrias Farmacéuticas, S.C.

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS DE LA  
SOCIÉTÉ PARISIENNE D'EXPANSION CHIMIQUE

**«SPECIA»**  
PARIS

Tel. 279089

Córcega, 269-BARCELONA



**Hija de Matías Magriñá**

FABRICA DE TEJIDOS EN SAN GINES DE VILASAR

Despacho: San Fernando, 46 - Tel. 22 10 23 BARCELONA

**INDUSTRIAS AUSETANAS**

Manlleu, 33

VICH

**ESTACION RECEPTORA DE LECHE**

Gallisa s/n.

VICH

**Talleres Barberá**

Segmentos de gran embolada, hasta 700 milímetros de diámetro - Especialidad en aros de alta compresión y formas especiales - Segmentos rascadores de acero para motores marinos.

Tel. 161 (Listín Tortosa)

Mártires de la Ciudad, 17

Telegramas: Bar-Viz

TORTOSA - ROQUETAS

(Prov. Tarragona)

**VIUDA ROSES**

Pl. Nueva, 4

VICH

**Carrió Hnos.**

VINOS

Obispo Alemany, 36

VICH

**TALLERES ESCUDÉ**

Rambla de Cataluña, 2

TORTOSA

**Hijo de V. Peralta**

Casa Fundada en 1884

COMERCIO Y ALMACENES AL POR MAYOR

DE

DROGAS-COLONIALES-COMESTIBLES-PINTURAS

Rbla. de Cataluña, 74 - Tel. 38

TORTOSA

**MISIONES CATOLICAS**

brinda a sus lectores las más interesantes lecturas de costumbres, religiones, acontecimientos y anécdotas de todo el mundo.

Suscribirse a Misiones Católicas, es sentir el ambiente de los Heraldos del apostolado católico, conocer los problemas de las razas y pueblos exóticos y encontrarse más cerca de la vida misionera.

Precio de la suscripción: 30 pesetas al año.



**C A S A L S - Apartado 776 - Barcelona**

Estas son las únicas señas que bastan para pedir por correo desde cualquier parte, toda clase de libros españoles.



**FABRICA DE AZULEJOS**

CON HORNO CONTINUO

**Martí y Cía., S. L.**

Dirección postal: Angeles, 20  
» Teleg.: FABRIC

Telefs. | Fábrica 57  
| Particular 73

ONDA

**FABRICA DE AZULEJOS «LA GIRALDA»**

**JOAQUIN CASTAÑ REBOLL**

SUCESOR DE RAMON PINON

Despacho: Avda. Castellón, 60  
Teléfono 43 - Particular 140

ONDA  
(Castellón)

**Fernando Moliner Navarro**

HORNO CONTINUO

FABRICACION DE TODA CLASE DE AZULEJOS  
Y PIEZAS COMPLEMENTARIAS

Dirección Postal  
Valencia, 94 - Tel. 97

ONDA (Castellón)

**JOSE ANGUERA**

Reus, 4

TORTOSA (Tarragona)

**GRANJA SOLAIRE - TORTOSA**

Razas: Prat-Leonada, Estirpe Solaire y Leghorn Blanca

**G. y J. Margelí**

PERITOS AVICOLAS

Despacho y Sala de Incubación.

Carretera de Valencia, 94 - Teléfono 309 - TORTOSA

Parques de Reproducción.

Carretera de Regués - ROQUETAS

Comercial y Artes Gráficas

**Talleres Gráficos REX**

**Ediciones PAL-LAS**

Avda. José Antonio, 719

BARCELONA

**PUIGMARTI Y SANLLEHY**

Calvo Sotelo, 23

SABADELL

**JOSEFA ESPUNY**

Carretera de Valencia

TORTOSA

Tel. 211

**PROPAGA Y AYUDA**

**“Misiones Católicas”**

**«EL MOLINO» FABRICA DE AZULEJOS**

**Viuda de Cipriano Castelló Alfonso**

General Aranda, 8

ONDA (Castellón)

Teléfonos: Fábrica 6, Particular 122

**FABRICA DE AZULEJOS**

**JOAQUIN NEBOT Y Cía.**

SOCIEDAD LIMITADA

Carretera Tales, 30-Tel. 55

ONDA (Castellón)

**TALLERES DOLZ**

BOMBAS DE AGUA PARA AUTOMOVILES

Ronda Mijares, 166 - Tel. 1238

CASTELLON

**JOSE CERVERA MARAGALL**

Concesionario de GENERAL MOTORS PENINSULAR

AUTOMOVILES - NEUMATICOS - AUTOS DE ALQUILER

RECAMBIOS, ACCESORIOS - TALLER DE REPARACIONES

Cervantes, 27 - Teléfono 158

TORTOSA

**Industrias Agrícolas de Mallorca, S. A.**

BARCELONA

**Tintorería de Francisco Enrich**

Carretera de Molins de Rey, 201

SABADELL

FABRICA DE TEJIDOS DE RAYON Y SUS MEZCLAS

**J. MORERA COSTA**

Avda. Puerta del Angel, 40-Tel. 22-69-19

BARCELONA



# Misiones Católicas

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIO-  
NES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRA-  
CONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION :  
CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELE-  
FONO 251726, BARCELONA, ENERO, 1954  
AÑO LV — N.º 783 — SUSCRIPCION : ANUAL,  
30 PESETAS Y SEMESTRAL, 15 PESETAS : : :

## SUMARIO

*Nuestra portada:* Una escena de los Sacerdotes obre-  
ros en Francia: La Santa Misa en un taller. — Asedio  
gigantesco, por F. de Miguel, C. M. F., pág. 1. — ASIA,  
intención Misional, por L. V., pág. 2. — Día Misional de  
la Sta. Infancia, pág. 4. — Memorias del P. Luis Ca-  
sado, pág. 6. — Sacerdotes obreros, pág. 8. — El fenó-  
meno de las conversiones, por P. Grosso, pág. 10. — Mi-  
sioneros, por V. Fenoll, pág. 11. — El cojo de Annabon,  
por E. Doce, C. M. V., pág. 12. — Selección, pág. 14.  
Los sellos y las Misiones, pág. 16. — Memorias de una  
convertida, por M. C. G., pág. 17.

## Asedio gigantesco

El diagnóstico frío y sereno sobre el mundo de hoy arroja ingratos resulta-  
dos. Las crónicas internacionales de la  
prensa y las noticias diarias de los pe-  
riódicos y revistas, a lo largo del mes  
de diciembre, hicieron resaltar los peli-  
gros que amenazan al mundo, no sólo  
en sus sentimientos religiosos, sino tam-  
bién en sus principios sociales.

«Seiscientos millones de hombres bajo  
la férula del Kremlin sometidos a un  
proceso de ateización; un mundo occi-  
dental enervado por la indiferencia reli-  
giosa y carcomido en sus bases por la  
inmoralidad; un contingente de católi-  
cos tan considerable como los países de  
Sudamérica sometidos al asedio gigan-  
tesco del protestantismo...»

Estas líneas, tomadas de uno de nues-  
tros mejores semanarios, me han propor-  
cionado el tema. Las presento como un  
magnífico programa de acción misional  
para el próximo año. Y como todo pro-  
grama encarna en sí rigidez escueta, me  
gustaría, lector, que las consideraras fue-  
ra de programización y las tuvieras, para  
ti, diariamente como composición de lu-  
gar para tus meditaciones misionales co-  
tidianas.

El panorama que se contempla en el  
mundo no es solamente de hoces y mar-  
tillos. De hoces y martillos que siegan  
y golpean con crueldad criminal. Para  
la Iglesia de Cristo se ha terminado el  
año 1953 con muy dolorosas perspecti-  
vas. No solamente es el comunismo...  
También son el protestantismo y el  
ateísmo y la inmoralidad...

Persecución y crímenes. Falsificación  
de documentos y calumnias sin respetar  
condición social ni clase. Bandolerismo  
y criminalidad. Inmoralidad y ateísmo  
descarado. Persecución desenfundada con-  
tra todo lo cristiano. Revolución social

de los pueblos con «slogans» y pancar-  
tas de promesas halagadoras que luego  
serán, forzosamente, irrealidad.

En conclusión: una ola de persecu-  
ción atea se ha desencadenado sobre la  
tierra como un huracán devastador que  
amenaza borrar del mundo no solamen-  
te el más pequeño sentimiento de cris-  
tianismo, sino también el más elemen-  
tal principio de sociología humana.



Es inútil que queramos prescindir de  
estos datos. Es inútil que queramos dis-  
culparnos con la cándida confesión que  
nos impresionan y marean tanto núme-  
ro de muertos y de víctimas y el mal  
olor de tantísimas lacras sociales. El he-  
cho se da desgraciadamente. Y es un  
hecho no sólo de «cristianismo», sino  
también de «humanidad».

Sería muy ingenuo afirmar, para es-  
cudar y justificar nuestra cobardía, que

está «siempre» a salvo la pervivencia de  
la Iglesia. Esta es una verdad real y  
francamente consoladora. ¡Pobre Iglesia  
si estuviese supeditada su existencia a  
las contingencias de los hombres! La  
Iglesia vivirá y durará hasta el fin del  
mundo. Porque ésa fué la misión que  
le impuso su fundador: Cristo. Después  
tendremos la otra Iglesia triunfante y  
glorificada. Aun en las coyunturas más  
desastradas, la Iglesia seguirá su camino.

Aunque esto, para nosotros, sea una  
seguridad de «triunfo», a pesar de los  
acontecimientos que se quieran suscitar  
para entorpecer su paso, sin embargo nos  
debe doler que por la malicia de los  
hombres ella tenga que refrenar su paso  
de buena andadura.

Ofrecer cifras y estadísticas, quizás  
sea demasiado sentimental y poco elo-  
cuente para nuestro caso. No nos inte-  
resa hacer resaltar en esta editorial el  
dato particular, sino el hecho concreto.

El comunismo es un enemigo de la  
Iglesia, en muchas partes de la tierra.  
La inmoralidad es otro enemigo. El as-  
edio gigantesco del protestantismo en  
tantos pueblos de Sudamérica es un pe-  
ligro y un enemigo declarado para la  
Iglesia, etc.

Desconocemos los días de lucha que  
tendrá que sostener el cristianismo en  
el presente año. Esto nos debe mover  
a nosotros a trabajar con más fe y con  
más entusiasmo por el Reino de Dios.

Hoy ofrecemos y exhortamos a la me-  
ditación de conjunto. Seguirán las hoc-  
es, los martillos, los campos de concen-  
tración, las alambradas que amordazan  
a la Iglesia del Silencio y a la Iglesia  
mártir. Pero también esta Iglesia segui-  
rá triunfando en proporción a nuestra  
cooperación.

F. MIGUEL, C. M. F.



# ASIA

## Por la paz y libertad de la Iglesia Católica

S. S. el Papa nos recomienda esta intención misional, para impetrar del Señor la paz y la libertad de ese inmenso continente, que va siendo presa del comunismo.



Una simple mirada al mapa asiático, y la gran mancha comunista avanza arrolladoramente amenazando dominar las naciones del Sudeste de Asia para lanzarse después sobre el archipiélago indonesio.

Esa mancha deja por donde pasa y en donde anida funestísimas consecuencias: esclavitud de cuerpos y de almas; pérdida de la libertad espiritual y física; negación absoluta para todo aquello que no se encuadre dentro de las bárbaras exigencias comunistas.

Este panorama es altamente real en todos los países sometidos, libre o forzosamente, a la órbita de Moscú que pide lupinamente la sumisión más perfecta a sus dictados llenos de furor satánico contra toda institución que se oponga a sus pretensiones. Es lo que desgraciadamente pasa hoy en muchas de las naciones asiáticas.

Con todo, parece ser que las naciones «libres» del Asia piensan en un frente anticomunista y, por lo mismo, si abiertamente no favorecen la libertad religiosa, no se oponen tampoco a ella. No faltan ocasiones en que los mismos gobernantes públicamente reconocen las ventajas realizadas por el misionero católico en aquellos países en que actúa. Esta situación, de franco desahogo, no es, con todo, nada más que la mínima parte de lo que debemos ansiar los católicos: el reconocimiento de la Iglesia Católica como la única y verdadera y lograr, mediante ésto, la protección oficial de los distintos gobiernos. Este es ideal hacia el cual tiende constantemente la labor del misionero.

Ahora bien. ¿Cuál es la paz y libertad de que goza la Iglesia en todas las naciones del Asia? Procederemos por orden alfabético para dar una mirada de conjunto o cuadro sinóptico que pueda responder a la pregunta formulada.

### I

*Afganistán.* — País sumamente atrasado, cerrado a toda influencia religiosa por la dura oposición del elemento musulmán allí dominante. Posiblemente este país, con Groenlandia, sean las dos naciones más opuestas al Catolicismo. La misma situación geográfica — en la fragosísima meseta de Pamir — y la condición nómada de sus habitantes constituyen, de momento, a este territorio en algo inabordable al misionero católico. Quizá la influencia de los pocos católicos persas e hindúes pudieran constituir un puente de enlace.

### II

*Birmania.* — Situada entre la India, China y sur-este asiático, está considerada estratégicamente como paso vital e imprescindible en la vida del continente. Antes de la última guerra mundial el Gobierno reconocía las escuelas católicas e incluso les asignaba subvención. Eran visitadas por inspectores oficiales, aunque, en realidad, las dejaban en la más completa libertad. Los centros católicos revestían el mismo rango que los del Gobierno.

Después de la guerra se suprimió la subvención. No obstante los alumnos son admitidos a los exámenes oficiales, como en años anteriores. Ultimamente se les exigió el registro en el Ministerio de Instrucción Pública, pero en condiciones muy concretas y más razonables. Le importa al Gobierno favorecer nuestras escuelas, por la escasez e insuficiencia de las estatales. Las escuelas católicas garantizan una formación sólida, por lo que muchísimas familias



y los mismos altos funcionarios del Gobierno envían sus hijos a los centros de la Misión.

### III

*Corea.*—El país de la calma matinal. Dividida arbitrariamente, no sabemos la suerte de este pueblo fuerte y guerrero. Nor-Corea seguirá la pauta trazada por la China comunista y Nam II.

Distinta es la suerte de la Iglesia en Sur-Corea, en donde la Iglesia Católica cuenta con libertad de acción, gracias a la labor de los capellanes castrenses católicos yanquis. En algún artículo publicado en estas mismas columnas dimos cuenta de la situación conjunta de la Iglesia Católica. ¿Qué será de Corea? ¿Será abandonada a su propia suerte? ¿En qué quedarán tantas frustradas conversaciones? La táctica rusa en diplomacia logrará acabar con la paciencia de Sigman Rhee? La escasez de misioneros católicos en Corea es alarmante (1).

### IV

*China.*— Resulta completamente inútil el pensar que la China roja permita la paz y libertad a la Iglesia, después que Mao ha expulsado de su territorio a todos los misioneros, y haber asesinado a 105 sacerdotes chinos que con otros 200 sacerdotes de la misma nacionalidad encarcelados, forman la simiente purpúrea que redimirá al Imperio Celeste.

Según las últimas noticias, hasta el primero de diciembre del año pasado quedaban en China —estadística de Propaganda Fide— 353 misioneros católicos extranjeros, de los que 217 son sacerdotes, 20 hermanos legos y 116 religiosas. El año 1947 había en China 5.496 misioneros extranjeros. El comunismo ha eliminado ya el 90 % del personal misionero. Los últimos misioneros españoles expulsados de China son el P. Francisco Fradera, franciscano, y la Madre Mercedes, dominica misionera, de la Misión de Amoy.

En China desaparece toda esperanza de paz y libertad para la Iglesia. Pero la actitud valiente y verdaderamente apostólica de los fieles chinos será la llama sagrada que mantenga viva la fe en aquellas dilatadas regiones.

### V

*India.*— La posición de Pandith Nehru frente a la libertad religiosa es abiertamente favorable. En varias ocasiones ha manifestado que dejaría caer su mano férrea contra quienes intentaran molestar a los ciudadanos si fuesen molestados por sus creencias religiosas. Esta buena disposición del primer magistrado hindú no ha impedido que los católicos fuesen perturbados en el ejercicio de sus actividades. Pero no pasó de ser un resoplido del hinduismo fanático de algunos nacionalistas exaltados. Por otra parte, en la India la Iglesia goza de mucho prestigio ya por su obra social, ya por la misma Universidad de Bombay, admiración de los mismos intelectuales indios.

### VI

*Indochina.*—La persecución crece arrolladoramente contra los católicos de Indochina que habitan las zonas dominadas por las fuerzas comunistas del Viet-Minh. La nue-

(1) Un misionero escribe desde allí: «Tengo para mí solo dos iglesias, tres poblados cristianos, una escuela secundaria con 738 alumnos, una escuela infantil, un asilo de ancianos y un pequeño dispensario.»

va ofensiva, lanzada a finales de diciembre del año pasado, podría significar la conquista total de los tres estados —Vietnam, Laos y Cambogia— con el consiguiente acercamiento del comunismo a Thailandia. Desde luego, las tropas franco-vietnamitas han sufrido ya «graves pérdidas» y creemos fundadamente que Ho Chi-Minh saldrá victorioso al ofrecer una paz negociada con los propios rebeldes. Si esto acaeciera, el comunismo pulverizaría o trataría de aniquilar al 1.600.000 de católicos que en Indochina viven y que representan el 6 % de la población total.

Indochina está dividida en 18 circunscripciones eclesiásticas: 17 Vicariatos y 1 Prefectura Apostólica. El clero es aquí numerosísimo y en gran mayoría indígena (1.594 indígenas y 361 extranjeros). Elevado es el número de seminaristas: 622 mayores y 82 escolares. ¡Quiera el cielo conservarlos en medio de la agitación civil que consume aquellas regiones.

### VII

*Japón.*— Desde su derrota en la última conflagración mundial, los aliados han logrado la democratización del Imperio del Sol Naciente. Derrumbada la figura divinizada de su Emperador, muchas de sus arraigadísimas tradiciones cayeron por su misma base. Si anteriormente a la derrota había cierta facilidad en la evangelización del país, después fué mayor. De tal manera que se ha podido afirmar que ésta era la hora del Japón. Convendría la rápida implantación de centros para la Enseñanza Media, por la capitalísima importancia que allí se les da. En general los padres japoneses no son partidarios de la coeducación y prefieren que sus hijos asistan a centros docentes privados. El total de alumnos que frecuentan los centros de enseñanza media pasa de los 7 millones y solamente 35.000 a las escuelas católicas. En cambio la proporción de las conversiones es elevada. Son 180.000 los católicos japoneses.

### VIII

*Thailandia.*— Este país —tierra de los «thai»— comienza a sentir algo la influencia comunista: a) se abortó un complot para derribar al Gobierno y a la Monarquía; b) al parecer, son unos 12.000 los comunistoides; c) hay un presunto jefe Nai Prasert Lab Limthorn, jefe de la comisión siamesa en la Conferencia de Paz celebrada en Pekín; d) la nueva ofensiva lanzada por los comunistas desde Laos pretende llegar hasta la frontera de los «thai», todo lo cual crea una especie de descontento entre los siameses.

La libertad religiosa en este país está asegurada. La Constitución, sección 25, párrafo primero, dice claramente: «Toda persona goza de completa libertad en Siam. Puede profesar cualquier religión y ejercer su culto como lo crea conveniente, siempre que el orden público y la moral queden a salvo.» «Todos pueden gozar de la protección del Estado y desempeñar cualquier cargo público. Se otorga libertad de poseer, escribir, publicar, enseñar, formar asociaciones, fundar escuelas, etc.»

El Catolicismo no es molestado por el budismo, ni por las sectas protestantes. Cada nación puede tener en Siam 200 personas. Por tanto, si un misionero quiere entrar en el país no encuentra ninguna dificultad desde el momento en que es avalado por la firma del Obispo católico de Bangkok, el único que tiene atribuciones para estos casos. Hasta el momento actual no se han puesto restricciones al ingreso de los misioneros en el Siam.

Pidamos al Señor se digne abrir los ojos de tantos millones de hermanos que no conocen al verdadero Dios y a su Enviado-Cristo.

L. V.



# DIA MISIONAL MUNDIAL DE LA SANTA INFANCIA

*Clausura de su Centenario en España*

**31 ENERO  
1954**

Ayuda a esta Obra excelsa  
Bautiza a un niño infiel



## Plática de la Santa Infancia

*Basada en una Carta Pastoral de S. E. J. - J. Romo, antiguo Arzobispo de Sevilla*

«Qui susceperit unum parvulum in nomine meo me suscipit.» «El que recibe un niño en mi nombre, a mí mismo recibe.» S. Mateo, cap. XVIII.

Con gozo espiritual voy a hablaros de la Obra Misional pontificia de la Santa Infancia, institución inmortal, digna de los padres de familia y de todas las personas verdaderamente religiosas. Como se tiene de ella en general nociones confusas, tendremos cuidado primero de haceros una corta exposición de su origen, de los motivos y reglas principales que son su fundamento de su introducción en España — hace cien años precisamente — a fin de que podáis juzgar bien y tomar la resolución conveniente para ayudarla.

En realidad el verdadero autor de esta Obra santa es nuestro amadísimo Salvador y las divinas palabras que pronunció en su vida mortal, que son para nosotros una inextinguible mina de gracias de donde han salido y saldrán siempre todas las obras de misericordia. Desde el día en que Jesucristo dijo a sus apóstoles: «Qui susceperit unum parvulum in nomine meo», el espíritu de la religión ha recomendado siempre como uno de los deberes más perfectos el interesarse por la infancia y el protegerla; por lo

que en presencia del espantoso abandono y crueldad con que los romanos, los griegos y otras naciones menos civilizadas, exponían los niños, los cristianos, en los primeros siglos de la Iglesia, lejos de imitarles, se dedicaban a toda costa a preservar a estas desgraciadas criaturas.

Este noble y generoso sentimiento fué después imitado por hombres eminentes y privilegiados, entre otros por San Jerónimo Emiliano, y todos saben cuánto esplendor resultó para la Iglesia de este nuevo género de caridad; sin embargo la gloria de esta virtud heroica estaba reservada a San José de Calasanz, que habiendo hecho constante objeto de sus meditaciones las palabras de nuestro divino Redentor que acabamos de citar, se consagró en Roma a recoger y educar a los niños y llegó, con la protección de la Santísima Virgen, a fundar la congregación religiosa de las Escuelas Pías, exclusivamente dedicada a este heroico sacrificio; por eso, y gracias a la bendición que el Señor concedió a este instituto, en muchas naciones y especialmente en nuestra patria, los niños encontraron en grandísimo número de poblaciones, maestros y protectores que tomaban cuidado de su educación y les aseguraban un asilo permanente.

Sin duda que el instituto de San José de Calasanz, lo mismo que el de San Ignacio, otro célebre compatriota que le había precedido en el celo por la educación, parecían



limitados a gente capaz de una instrucción literaria, y por consiguiente quedaba todavía un muy grande, inmenso número de tiernos niños a los que no alcanzaban las reglas de estos grandes santos, hasta que el mismo divino Salvador, que les había inspirado, escogió a San Vicente de Paúl para coronar la Obra. Este hombre apostólico fijó muy especialmente su mirada sobre los niños expuestos y abandonados y llenó esta gran laguna fundando la institución de las Hijas que llevan su nombre y que, entre otras obras de misericordia, se consagran a dar escuela a estos pobres niños; instituto que ha producido los frutos más abundantes en Europa, Asia, Africa y América, con gran admiración de paganos y mahometanos.

Rico con la edificación que le daban tantas admirables instituciones, el pueblo cristiano podía creer que había agotado todas las industrias de la caridad y que era imposible avanzar más en esta vía, cuando Monseñor Forbin-Janson, obispo de Nancy y de Toul, concibió en 1843 el pensamiento feliz de fundar en París la Obra de la Santa Infancia. Este respetable obispo, acordándose del amor con el que Jesucristo estrechaba a los niños contra su corazón en tiernos abrazos, los bendecía y los recomendaba a sus discípulos, penetrando con el pensamiento que en estas amorosas caricias y en estas vivas recomendaciones estaban comprendidos todos los niños del mundo, creyó con razón que faltaba todavía mucho para que los deseos de nuestro divino Señor se cumpliesen, sobre todo cuando trayendo a su memoria las relaciones de los misioneros y dirigiendo su mirada a los países lejanos de Asia, vió como en un océano de desolación a una muchedumbre innumerable de niños que perecían sin bautismo y sin socorros humanos, y a su vista, inflamado del amor de Dios e impulsado por la gracia, se decidió a poner en ejecución su magnífico designio cuyo doble fin es arrancar a los niños de una horrible muerte y regenerarlos con el agua santa del bautismo.

Estos pensamientos tan sólidos y conmovedores encendieron el fuego de la caridad de los católicos, formándose un Consejo Central en París a tal objeto. Y en la previsión de que agradaría al Señor derramar sobre una Obra tan supereminente y caritativa las bendiciones más abundantes, pidió la aprobación pontificia que le fué concedida por el Papa Gregorio XVI. Fortificado con la autoridad pontificia y con la concesión de indulgencias la Obra extendióse por Francia, Bélgica, Holanda, Suiza, Inglaterra, Austria, Prusia, Rusia, Suecia, Italia y las dos Américas.

Convencido de la piedad de los españoles, el Consejo Central envió hacia finales del año 1852, como sabéis, al canónigo de la metropolitana de París, Vicepresidente del Consejo Central, Juan Pedro Jammes, el que obtuvo por medio del Cardenal de Toledo Bonel y Orbe, de Su Majestad la Reina Isabel II, la autorización de la admisión de la Obra en España.

Basta conocer la Obra para que sintáis que vuestro celo se inflama y deseéis aceptarla y favorecerla. El obispo fundador, en las páginas quemantes en que expone las ventajas que esta asociación asegura a todos, ardiendo él mismo en el amor de Dios, exhorta calurosamente a todas las madres cristianas a propagar esta laudable institución. Yo añadiré una observación que os recomiendo muy especialmente meditar. No debemos olvidar que la vida de este mundo, según la palabra del Apóstol, pasa como una sombra, y que cuando hayamos rendido el último suspiro, habremos perdido las riquezas, los honores y todas las grandezas de la tierra y que todo eso no nos servirá de nada en la presencia de Dios, si acaso no experimentamos por ellas algún perjuicio. En cambio las obras de misericordia os acompañarán ante el soberano Juez y salvarán vuestras almas.

Ciñéndonos ahora a nuestra Santa Infancia, repasad conmigo lo que os acabo de decir a este respecto: si el Señor, como lo hemos hecho ya observar, quiso hablando a sus apóstoles advertirles que todo lo que hubiéremos hecho por los niños lo consideraría como hecho a su persona divina, ¿qué confianza no nos inspirará la seguridad en que estaremos por haber procurado nosotros la felicidad de ver y poseer a Dios a tantos angelitos arrancados a la crueldad de los idólatras por esta Asociación? Y ¿qué no podremos prometernos de estos felices predestinados que, según la palabra de San Juan en el Apocalipsis, siguen por todas partes al Cordero, cuando contemplen la felicidad de que gozan, gracias a la caridad de los asociados? ¿Con qué acentos tan dulces como expresivos elevarán sus plegarias al trono del Cordero, en favor de sus piadosos libertadores?

Conozcamos esta Obra tan maravillosa. Cooperemos dignamente a los grandes designios de la Providencia extendiendo el Reino de Dios, entre las populosas naciones paganas aun en las sombras de la idolatría, rescatando de la muerte eterna y temporal a millares de niños abandonados y, en fin, adquiriendo para nosotros la gracia del Salvador prometida a los que ejercen la caridad con los inocentes niños. Así sea.

«¡SANTA INFANCIA! La Obra que aumenta en el cielo el cortejo de los santos inocentes y multiplica en la tierra las frentes coronadas con la gracia del bautismo.»

Pto XII





## Memorias del

### Padre Luis Casado

TRES AÑOS  
DE PARAISO ROJO  
EN YOYANG

(Continuación)



En cuanto al comercio, constituía la vida pobre pero cómoda y sin grandes fatigas de una buena parte del pueblo chino. El comercio ha ido cayendo poco a poco en manos del Estado. No existen ni pequeños ni grandes capitales particulares, como tampoco existen más bancos que los del Estado. El Estado fija así los precios en el mercado y ha conseguido, radicalmente, evitar la inflación le la moneda.

#### REUNIONES DEL PUEBLO

Otro de los derechos del pueblo es el de reunirse para deliberar, o dicho con más claridad, para aceptar y llevar a la práctica las decisiones *que vienen de arriba*.

Este derecho, no tiene nada de agradable ni de atractivo; por eso es otra pesada carga en forma de privilegio. Cada familia tiene que enviar también aquí, a uno de sus miembros por lo menos.

Mientras no se salgan de las directrices del Partido, a los particulares se les concede y hasta se les hace violencia para que hablen, aunque no tengan ni sepan qué hablar, por lo que algunos pasan no pocos apuros, como, por ejemplo, nuestro cocinero, que es por naturaleza hombre callado y muy amigo de hablar poco.

Con esto, además de intentar que todos piensen al unísono, se aprovechan también de las observaciones que los particulares puedan hacer en los distintos ramos de la administración corrigiendo defectos y formando nuevas resoluciones para el futuro.

Aquí es también donde señalan a este o aquel vecino porque es un ricachón, porque tiene escondidos sus dineros o porque todavía no piensa a derechas ni ha cambiado sus viejas ideas.

También en estas reuniones juzgan a los reos pertenecientes al propio lugar, o por decir mejor, ponen al pueblo en conocimiento de lo que pasa para que ellos digan que todo está bien hecho y salgan también responsables.

#### DIFICULTADES DE LA VIDA Y SU REMEDIO: EL SUICIDIO

Desde una misión lejana nos escribía un misionero contándonos el muy elevado número de los que se suicidaban. Decía que por aquellas tierras eran tantos los que ponían término a sus vidas, que las autoridades se habían visto en la necesidad de prohibir a las farmacias la venta de aquellas drogas que pudieran ocasionar la muerte. El hambre era allí una de las principales causas que motivaban el suicidio.

Nuestra provincia de Hunan es una de las más ricas, pero aun por aquí el hambre ha motivado no pocos suicidios.

El hambre en unos, el temor a ser enjuiciado en otros, el deseo de poner fin a una existencia odiosa en no pocos de los que sufren, son razones suficientes para que pongan fin a su vida aquellos que sólo la tienen para arrastrarla y que por otra parte, sin idea alguna salvadora, sobrenatural en que apoyarse, la consideran como cosa propia y lo único de que pueden disponer.

El temor a perder la libertad, con todas sus consecuencias, envuelve a la persona en un ambiente triste que no la abandona nunca. Los goces ya no tienen para ella atractivo y los padecimientos se le multiplican creando a su alrededor una atmósfera irrespi-



nable; nada tiene pues de extraño que la idea del suicidio, lejos de aterrorizarles, se convierte para ellos en una tentación halagadora.

El lago Tung-ting ha recibido por estas orillas los cuerpos de muchos desesperados, como en algunas ocasiones hemos tenido ocasión de oír a vecinos que lo han visto o que recibieron las últimas palabras de los que para siempre se despedían de ellos.

En otra ocasión rehusé ir a ver a un ahorcado que decían, acababa de colgarse aquella noche de una de las vigas de su casa. A éste la policía le seguía los pasos y él, antes de ser alcanzado, se libró así, para siempre de ella.

Los ricos son los que han sufrido la persecución de una manera despiadada. El solo hecho de ser rico constituía ya un delito.

Por cerca de nuestra casa veíamos pasar todos los días, dos o trescientos presos, gran parte de los cuales eran antiguos ricos. Iban al trabajo malvestidos y con las herramientas al hombro. Una vuelta terrible les hizo dar a ellos el destino, o hablando en cristiano la Providencia. Ellos que antes, se las arreglaban para

disfrutar lo más posible de sus riquezas y que por otra parte no se sentían tan generosos que se decidieran a dar ni siquiera lo que les sobraba, ahora, de la noche a la mañana se ven en la calle, mal comidos, peor vestidos y con mucho trabajo y sufriendo las miradas llenas de interna alegría de aquellos a quienes, tal vez antes ellos mismos no se dignaban mirar.

Alguna razón debía tener aquel médico de quien ya hablé, cuando decía que lo que nosotros con predicaciones no habíamos conseguido, lo iban a conseguir ellos muy pronto.

Aquellos que todavía pueden ver la luz del día, son los que poseían pocas riquezas, y no encontraron entre el pueblo acusadores.

Los que encontraron esta clase de acusadores y en los días de la abundancia oprimieron a los pobres, no tienen esperanza de conmiseración alguna. Encerrados en los calabozos esperan, custodiados día y noche para no permitirles el consuelo de suicidarse, el día en que se les abran por última vez las puertas para dirigirse entre dos soldados al lugar de ejecución.

(Continuará)

## IN MEMORIAM

### UNA FIGURA EJEMPLAR

Fallece D. Emiliano Sanz Pertegás, antiguo colaborador de «Misiones Católicas»

A la una y veinte minutos de la madrugada del día 2 de enero entregaba su alma al Señor, en el primer sábado del Año Centenario de la proclamación del dogma de la Inmaculada 1954, nuestro antiguo colaborador de esta revista, el distinguido médico de Tortosa, doctor don Emilio Sanz Pertegás, a la edad de 77 años, y tras una larga enfermedad que le había retenido paralizado durante siete meses en cama.

A su entierro, verificado el domingo día 3, se unió toda la ciudad de Tortosa en una impresionante manifestación de duelo universal como no se recuerda otra después de la guerra. Pobres y ricos, obreros e intelectuales, todos participaron en la comitiva fúnebre.

Nacido en 1876 en Santa Bárbara (Tarragona) cursó sus estudios de bachillerato y más tarde de Medicina en Barcelona, donde ingresó de jovencito en la Congregación Mariana del Padre Fiter. Allí empezó a cultivar la devoción a la Santísima Virgen y a formarse sólidamente en la piedad, que había de ser gala de su conducta ejemplarísima y apostólica. Terminada la carrera de Medicina se trasladó al arrabal de Jesús, en Tortosa, en 1906, donde al lado de los virtuosos y eminentes Padres Jesuitas del Colegio Máximo acabó de cincelar su alma en la más acrisolada piedad, ejercitando la Medicina como un apostolado más. En 1911 se instala en la ciudad de Tortosa, donde pronto empezó a adquirir fama popular por sus cualidades relevantes de ciencia, cultura, simpatía.

En aquellos azarosos tiempos de la política turbulenta que atravesaba España, con la prensa anticlerical desatada sin freno, vomitando calumnias contra lo más sagrado, el doctor Sanz se creyó en el deber de militar activamente en el Partido Tradicionalista frente al Partido

republicano local acaudillado por el tristemente célebre laico y masón Marcelino Domingo. Fué elegido varias veces Concejal por votación popular, y llegó a ser Teniente de Alcalde por la minoría Tradicionalista. Dió vigoroso impulso al Requeté local, a cuyos jóvenes les exigía previamente hacerse Congregantes Marianos. Fundó, con el señor Bayerri,



Dr. D. E. Sanz Pertegás, en el lecho mortuario

el semanario de lucha «La Tradición» para contrarrestar la nefanda campaña anticlerical de Marcelino Domingo. Fué también redactor del periódico «El Restaurador» hasta 1918, año en que dejó de existir dicho periódico tradicionalista. Entonces, transcurridos dos años más tarde, en unión del Rdo. D. Juan Pi-quer, Cura Económico de San Blas, funda el diario católico «Correo de Tortosa», al que se le asoció después la Editorial Litúrgica del mismo nombre. Desde 1928 a 1933 dirigió personalmente dicho periódico en un período difícil de la vida política española, que le costó ser citado varias veces ante los Tribunales en tiempos de la República, y tener que sostener personalmente con su peculio la pre-

caria vida económica del diario católico por el fundado.

Por esta época, en 1927, es nombrado Profesor de Lengua italiana en el Instituto Nacional de 2ª Enseñanza en Tortosa, y más tarde en 1943 de Lengua inglesa. Desde su cátedra ejerció un hondo influjo espiritual sobre la juventud intelectual tortosina con aquel espíritu sobrenatural del que estaba tan saturado por su sólida formación.

Asimismo, sosegadas las pasiones políticas con el advenimiento de la Dictadura, transformó sus actividades políticas por las apostólicas estrictamente dichas, cooperando con los Padres Jesuitas en su labor educadora en la juventud singularmente humilde y obrera en el Patronato Obrero de la Sagrada Familia de Tortosa. Así, desde 1928 hasta 1946 cada tarde dirigía el rezo del santo Rosario en la sección infantil del Patronato, dirigiéndoles casi a diario la palabra para ir formando el criterio de aquellos chicos que hoy, hombres, le lloran, y aprecian verdaderamente su labor apostólica de ayer.

Todo ello no impidió nunca el ejercicio activo de su carrera y aun encontraba ratos de esparcimiento para consagrarse a traducciones de diversas obras italianas (como «El Espíritu de San Francisco de Paula» y su «Vida» y en estas páginas de «Las Misiones Católicas» dimos la versión suya del interesante opúsculo «I primitivi» que tanto llamó la atención de nuestros lectores, y otros muchos artículos y trabajos cortos, de diversa índole.

Contábamos en él con un buen y entrañable amigo de toda la familia Casals, y de esta gran familia que constituye el público lector de la revista.

Descanse en paz el luchador intrépido y el apóstol ejemplar que todos admiramos, y cuya pérdida lamentamos.



# SACERDOTES OBREROS

## PERSPECTIVAS MISIONERAS

La delicada cuestión de los sacerdotes obreros ha planteado peligrosos problemas a los católicos franceses. En el momento más álgido de la discusión, «L'Actualité Religieuse dans le Monde» publicó este artículo editorial, que si bien está dirigido a los católicos de Francia, contiene sin embargo una exacta visión del universalismo que infatigablemente promueve la Organización Misional Pontificia.

\* \* \*

«El viaje simultáneo de tres cardenales franceses a Roma indica la importancia que conceden al problema de los sacerdotes obreros. Este hecho subraya cómo los problemas de apostolado, lo mismo en Francia que en los otros países, deben ser estudiados en unión estrecha con la Santa Sede y en las perspectivas de la Iglesia universal.

Uno de los fines de «L'Actualité Religieuse dans le Monde» ha sido defender y desarrollar este sentido de lo universal. Contra lo que hemos llamado con Gilson el «provincialismo» de los católicos franceses, hemos querido hacer una revista que ensanche su horizonte hasta alcanzar las dimensiones del globo terrestre y de la catolicidad.

Si alguna vez existió ocasión propicia para aplicar estos principios, ese momento es la hora actual: por muy preocupados que estemos con nuestras propias dificultades, por muy legítima que sea nuestra inquietud en relación con ciertos modos de apostolado, debemos situarlos en una perspectiva de conjunto. Muchas veces se ha citado la palabra del Cardenal Cayetano en el siglo XVI, que decía que el católico debe vivir *ut pars*, como la parte de un todo; Möhlen se hacía eco de estas palabras en el siglo XIX con esta frase definitiva: «Parte de un todo orgánico, el fiel solamente está abroquelado contra la mentira cuando piensa y quiere en el espíritu y en el corazón de todos.» Esto ha de decirse en verdad de cada cristiano, de cada diócesis, de cada pueblo. Es legítimo que pidamos a la Santa Sede que comprenda nuestro punto de vista francés; pero importa, al mismo tiempo, y por un mismo movimiento de fe sobrenatural, que nos mantengamos íntimamente unidos a la Iglesia en su totalidad, es decir, al Cuerpo entero de Cristo, cuya cabeza está en Roma, cuyas células son las diócesis. Ese cuerpo del cual la Francia cristiana, al menos numéricamente, no es más que una pequeña parte.

Hay cuarenta millones de franceses; suponiéndolos bautizados a todos —lo cual no es cierto— solamente forman la décima parte de la catolicidad mundial. A nuestro lado el bloque de la Hispanidad agrupa en torno de España a los países de América del Sur y de América Central. El grupo irlandés encuadra a los católicos de los Estados Unidos; Italia, por último, por el número y por la presencia de la Santa Sede, juega un papel de mayor importancia en la vida de la Iglesia. Por lo que respecta a las Iglesias del otro lado del telón de acero, desgraciadamente se hallan demasiado absorbidas por la lucha por la vida, que sostienen a fin de aportar su armónica propia al concierto de la catolicidad. O mejor, estas cristiandades se unen a nosotros a su manera, por medio del sufrimiento y del oprobio. Se hallan más cerca de la cruz. Por eso su aportación espiritual es más preciosa. Pero estas Iglesias son también motivo de graves preocupaciones, que a veces alcanzan los caracteres de la angustia. La Iglesia tiene muchas razones para temer que el alejamiento, la difi-

cultad de correspondencia, la imposibilidad por parte de los Obispos de acudir a Roma no rompan los lazos de la unidad. Hablando claramente, no es que el peligro de la creación de Iglesias nacionales. No podemos olvidar que al día siguiente de la guerra 1914-1918 una centralización que parece rigurosa, centenarios de miles de checos se separaron de Roma para formar una secta aparte. Los esfuerzos llevados a cabo en Polonia para fomentar el nacimiento de un «clero nacional» tienen el mismo sentido. Asimismo, en China se han realizado unas tentativas que, gracias a

*Los sacerdotes obreros nacieron por la iniciativa de un Cardenal. De este libro es autor L'Abbé Godin «Francia País de Misión». Y el Cardenal Suhart puso en práctica la idea de L'Abbé fundando en julio de 1943 la Misión de París, bajo la dirección del arzobispo de París, e iniciando sus actividades siete miembros.*

## LA ESPERANZA MISIONERA

Pero, a la vera de estas inquietudes,

¿cuántos motivos de esperanza nacen brotados del impulso misionero! Ellos deben ayudar a los católicos a que midan con exactitud sus propios problemas.

Pocas semanas antes de su muerte, el Papa Pío XI, ya anciano, hablando a los seminaristas etíopes, exclamaba: «Se diría que la Divina Providencia, a la que pertenece el porvenir, prepara a esos inmensos continentes... Si, los días actuales son tristes y desde hace algún tiempo, el Padre de la gran familia católica repasa, contempla y medita sobre los acontecimientos de estas antiguas cristiandades del viejo mundo de Europa. Y ciertamente hay motivos para echarse a llorar...» Después, evocando las Iglesias indígenas en pleno desarrollo, el Papa añadía: «¿Qué serán estas cristiandades dentro de cincuenta, de cien, de doscientos años? ¿Qué compensación no aportarán a tantas defecciones del viejo mundo? Esto nos hace pensar, meditar y esperar deliciosamente en medio de tantas tristezas.»

## UN INTERCAMBIO DE VIDA Y DE ENERGIA ENTRE TODOS LOS MIEMBROS DEL CUERPO MISTICO

Esta esperanza tiene hoy más valor que nunca. Benedicto XV ya enseñaba que la Iglesia no es «ni latina, ni grie-

ga, ni eslava». No es latina, pero es romana, lo cual es una cosa diferente; y por esta expresión se entiende, no que esté ligada a un lugar determinado, sino que se apoya sobre la primacía de Pedro.

Pío XII —obsérvese la continuidad de la doctrina— decía en otros términos en su alocución del 20 de enero de 1946 al Sacro Colegio: «Antaño, la vida de la Iglesia, en su aspecto visible, desplegaba su vigor preferentemente en los países de la vieja Europa, desde donde fluía, como un río majestuoso, hasta lo que pudiéramos llamar la periferia del mundo; hoy, en cambio, la Iglesia se presenta como un intercambio de vida y de energía entre todos los miembros del Cuerpo místico sobre la tierra.»

Efectivamente, vemos que la «misión» deja paso poco a poco a las cristiandades autóctonas; a las verdaderas Iglesias indígenas, que pueden vivir por sí mismas, apoyadas sobre su propio clero. Estas Iglesias aportan su nota original —irreemplazable— a la fe y a la sensibilidad católicas, entregando su tributo «de vida y de energía» a la Iglesia universal. Después de haber recibido la fe y la vida de la gracia, las cristiandades indígenas comunican a su vez esta fe y esta gracia y nosotros somos beneficiarios de su vitalidad.

## ESTAS PERSPECTIVAS MISIONERAS PUEDEN APLICARSE A FRANCIA

Quizá sería oportuno aplicar estas perspectivas grandiosas a esos otros países de misión, que son nuestras regiones francesas des cristianizadas. ¿Quién sabe: si el proletariado paganoizado, cuando haya sido transido de cristianismo —gracias a los sacerdotes obreros o a la Acción Católica obrera, o por otro medio, que la Providencia señale— no dará a la Iglesia una aportación tan original y tan necesaria por ser complementaria, como las cristiandades de África o de Asia? ¿Quién sabe si por la conversión al cristianismo de las riquezas humanas de este mundo desconocido y que para nosotros es terriblemente extraño, no será posible afirmar que la Iglesia no es ni burguesa o capitalista, ni obrera o proletaria, como no es latina, griega o eslava, sino verdaderamente universal, enraizada en todos los orígenes de los pueblos y en todas las formas de cultura, de la misma manera que ya está implantada en todas las civilizaciones, que pertenecen al género humano? Los cristianos de Francia trabajan con este espíritu y por eso vemos cómo la «Misión de Francia» y la «Misión de París» abarcan las grandes perspectivas misioneras que desde hace medio siglo los Soberanos Pontífices han revelado al mundo de una manera casi profética.

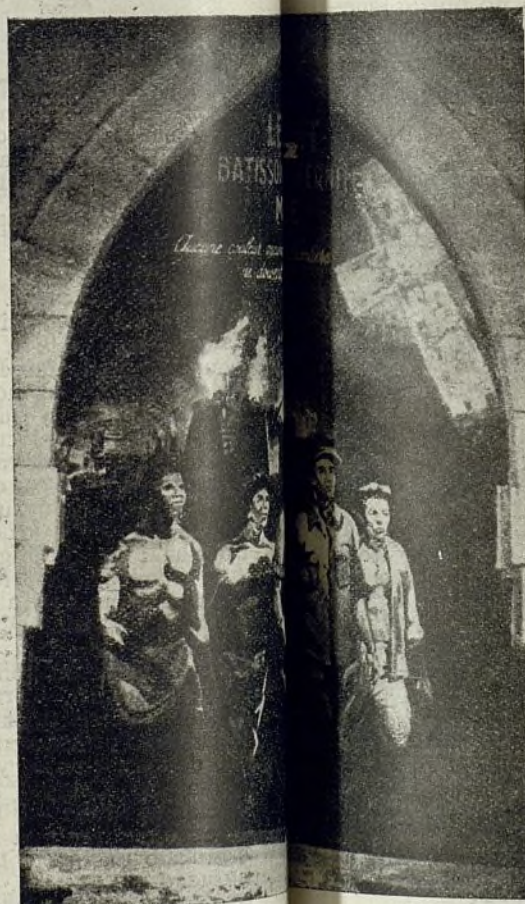


FOTO 1ª. En el momento de espaldas y a la derecha, de jersey oscuro, es el Cardenal Suhart. — FOTO 2ª. Decorado de la iglesia de San Luis de la rue de la Harpe, París, en la capilla de la Virgen. — FOTO 3ª. A la salida de la capilla de Notre Dame de Colombes, París, al salir del Padre Cesáreo, franciscano y obrero, departando con sus feligreses.





# El fenómeno de las conversiones, actualmente.

por R. P. D. Grosso, S. I. de «La Civiltà Cattolica»

(Continuación)

## UNA NOVELA DE BOCACCIO VIENE A SER REAL

En los casos descritos, el fenómeno de la Iglesia se ha presentado a los futuros convertidos, bajo un aspecto positivo. Han visto una faceta del prisma de su realidad, un rayo en el cual se refracta su luz policroma y han quedado deslumbrados. Aquel rayo les ha mostrado una trayectoria, en cuyo término han encontrado la fe.

Mas hay otros casos, en los cuales el primer impulso para la investigación, está en cambio determinado por tales factores, que hubieran debido más bien desaconsejarla. Se trata de personas honradas, dotadas de aquella dosis de espíritu de contradicción, que hace desconfiar de lugares comunes y de sectarismo de cualquier marca. Al oír decir de la Iglesia Católica toda suerte de males, antes que unirse a los otros en el despreciar, deciden apurar la cosa y ver qué hay de verdad en toda aquella caterva de acusaciones. El ejemplo clásico es el convertido inglés Chesterton. El confiesa que las primeras simpatías hacia la Iglesia, se debieron a las acusaciones de los protestantes, de modo que su fe se nutrió, inicialmente, más bien de escritos anticatólicos (1).

En América, el doct. Yeh, chino, oye decir, en el ambiente que le rodea, que Lutero es «un nuevo Dios que ha librado a los hombres de la esclavitud religiosa», mientras que todo lo católico le llega con sombríos colores. El estudioso chino, en vez de participar del sentimiento común, advierte que se opera en sí mismo una reacción. «A mí toda aquella animosidad, me sabía a algo faccioso y me preguntaba cómo era que después de Lutero y la reforma, la Iglesia Católica no había decaído rápidamente; por eso veníame deseos de conocer el otro lado de la medalla» (2). Lo conoció y vio que era el verdadero.

La misma pregunta, formulada casi en los mismos términos, se presenta a la mente de otro convertido, el doct. Nila Santelsson, sueco. Inesperadamente le viene a las manos el *Decamerone*, de Bocaccio, lee la famosa novela de Abraham judío, que se convirtió en Roma, ante el espectáculo de la vida poco edificante de altos dignatarios eclesiásticos. Para el judío no podía dejar de ser divina una institución que continuaba existiendo a pesar de los magnos defectos de sus dirigentes. Aquella lectura hace recordar a Santelsson que en los libros anticatólicos de su país, se describe a la Iglesia con los mismos colores con que la describe Bocaccio. Y pregúntase a su vez: Si la Iglesia es aquella descrita por Bocaccio y por los libros protestantes, ¿cómo continúa aún en la existencia después de tantos siglos de su fundación? Y se dirigió a un sacerdote católico para obtener la explicación.

La polémica anticatólica, produce también efecto contrario en un sacerdote jacobita, el doct. Simón De Karot. En la escuela le describen a los católicos, como los más supersticiosos de todos los hombres y a Roma como la madre de todos los pecados (3). De momento experimenta horror, pero después su buen

corazón le sugiere una idea: estudiar el catolicismo para descubrir la causa de sus males, con el fin de socorrer a los extraviados católicos. De Karot estudió, pero con resultados muy diversos de los que esperaba.

## LA DUDA.

Si para muchos, el primer impulso para la conversión es provocado por un hecho externo al fenómeno de la Iglesia, para otros, el primer impulso proviene de un hecho interno al mismo hombre. Hay para todos, momentos en la vida, en los que la necesidad de certeza, que yace ineludible en lo más profundo de la personalidad humana, adquiere una perentoriedad improrrogable. El que lo experimenta, siente que la vida puede tener sentido, solamente si está orientada por una certeza que no teme a los errores. Los hay hoy «profesionistas» de la duda, que se entregan a dudar de todo; mas, el hombre normal, tiene necesidad de la certeza y la duda no puede representar para él un estado permanente. Esta necesidad se comprueba, de un modo particular, después de intensas experiencias de la vida. Entonces la inteligencia y el corazón entran en un estado patológico, al que sólo la posesión de la certeza puede sanar.

Muchas conversiones han tenido su punto de partida en esta necesidad de certeza, en la necesidad de sentirse como anclados en valores indefectibles, en el disgusto de todo lo que es limitado y efímero.

Desde joven, E. Waugh, se despoja de su fe protestante, como de un manto ya fuera de uso, diciéndose a sí mismo que era más sencillo: «abandonar la investigación y admitir que el hombre era incapaz de conocer» (4). Pero diez años de vida materialista, le bastan para demostrarle que «sin Dios la vida es ininteligible e insostenible» (5). En tales condiciones espirituales, halló natural el dirigirse a un sacerdote católico.

También A. Lunn, nos testifica que el primer atractivo hacia el Catolicismo fué ocasionado por el disgusto del materialismo (6).

Lord F. A. Pakenham, parlamentario del partido laborista británico, a los diez y nueve años de edad, experimenta su crisis religiosa que él va soportando con la esperanza de que las muchas ocupaciones políticas logren hacérsela olvidar. Pero todo es inútil: el transcurrir de los años agrava, no resuelve la crisis. Durante un viaje a Francia se siente preso de una especie de desesperación. Decide en esto hallar, de un modo u otro, una puerta de escape a la duda. También éste se dirigió a un sacerdote católico (7).

En pocos convertidos de estos últimos años, la conciencia del fracaso de todos los ideales humanos, ha provocado una reacción tan profunda, como en el general de las S. S. alemanas, O'Pohl. Pocos como él habían creído en el ideal de la patria y habían luchado por él hasta el agotamiento. Pero, al final de la guerra, caído el nazismo, y recluso él en la cárcel por



# MISIONEROS

Entreviu con el P. Guasch, que ha pasado largos años en diversos  
países de América

—Por favor, Padre, antes de que se vaya, ¿quisiera contestarme a unas preguntas?

—Con mucho gusto.

—He oído decir que tiene usted don de lenguas, ¿es cierto?

—Verá usted, como todo hijo de vecino las he aprendido con el estudio. Después de estar varios años en Paraguay invertí mil horas de clase a fin de aprender el guaraní. El señor Arzobispo fué mi profesor.

—Ha tenido mucho éxito la gramática guaraní que acaba de publicar.

—Estoy preparando ahora la tercera edición. Llevamos ya publicados más de 50.000 ejemplares. También acabo de publicar un catecismo y un diccionario guaraní.

—¿Y qué lengua, de todas las que sabe, le ha resultado más difícil de aprender?

—A mi pobre juicio, creo que las lenguas más difíciles son el japonés, el guaraní y el alemán. Pero, por favor, perdone que le deje, pues me están esperando.

El P. Guasch marchó, pero yo me puse a investigar. Quería conocer su vida. He aquí lo que pude obtener.

Dotado de un talento extraordinario ha llegado a dominar, en el transcurso de su larga vida, diez lenguas a la perfección. Lo mismo habla en alemán que en japonés que en inglés... El dominio de tales lenguas es completo, llegando a escribir libros y gramáticas sobre las lenguas dominadas. En el viaje que realizó del Japón al Brasil, a fin de no perder el tiempo, se entre-

tuvo escribiendo la gramática japonesa. Ya antes de que partiese para el Japón el año 1916, escribió su gramática alemana. En Alemania cursó algunos años de su carrera sacerdotal, pudiendo a su regreso a España ser profesor de dicha lengua. En el año 1916 fué designado al Japón como profesor de la Universidad Sofía y como profesor de lenguas de la Escuela Im-



EL PADRE GUASCH

perial. Sólo 15 meses invirtió en aprender los seis años que los niños necesitan para obtener su título en la escuela primaria. Años más tarde marcha a Carlinas como intérprete del señor Obispo, hasta que una carta del P. General de la Compañía lo destinaba a Brasil, en donde se ocuparía de los japoneses allí residentes. No fué éste el único ministerio que allí ejerció. Pronto le hicieron párroco de varias parroquias. En algunas ocasiones tuvo el consuelo de bautizar a más de 50 adultos japoneses. De nuevo, en el año 1930, volve-

mos a encontrar al P. Guasch en España, enseñando inglés en el Colegio de la calle Caspe (Barcelona). Su provincial lo ha llamado a la provincia, ya que otros pueden ocupar su puesto en el Brasil. Pero la revolución expulsaba a los jesuitas de España, y el P. Guasch embarcaba rumbo al Paraguay, en donde iba a ser párroco de Horta. Cinco años estuvo de párroco en dicha ciudad, siendo llamado el año 1937 a la Argentina, en donde iba a ocupar la cátedra de lenguas clásicas en Villadevoto y en Córdoba. Aquí nacieron los múltiples textos latinos y griegos que tanto éxito alcanzaron. Terminada la labor de dotar de libros a aquellos seminarios, volvía el año 1941 al Paraguay con el encargo de editar un catecismo en guaraní. La misión que se le confió ya ha sido cumplida por el Padre. En la actualidad es profesor de guaraní de los novales misioneros que estudian en Paraguay. Alegre, sonriente, no aparenta el P. Guasch haber nacido el año 1879. Siempre se le ve hablando con los muchachos. Sus pies descalzos son una muestra de adaptación y simpatía hacia este pueblo que tanto ama.

**Este número va a  
reembolso de 30 ptas.  
para cubrir la suscrip-  
ción de 1954.**

los vencedores, su mente volcánica empieza a pensar en los años pasados, en la patria humillada, en sus amigos y camaradas de otros tiempos. ¿Qué se ha hecho de aquellos ideales? ¿Qué ha quedado de los dirigentes nazis? «Veía espantajos que soñaron como cuerpo sin vida, durante el tercer Reich, dirigirse solícitos ahora a personas que poco o nada sabían. Veía seres, para los cuales aún la comparación con un valiente y honrado espantajo, era una glorificación inmerecida» (8). Frente al derrumbe de hombres que tenían como divisa la frase de Hindenburg: «La fidelidad es el sello del honor», Pohl, se ve obligado a sacar la conclusión: «El derrumbamiento moral de la clase dirigente del nazional-socialismo es la consecuencia de la ruptura de los lazos que radican en la profundidad del alma y en lo Transcendente; fueron sustituidos por ficciones. El hombre, sin que se diera cuen-

ta, fué apartado de sus vínculos sobrenaturales y la finalidad de la vida fué desplazada a lo de aquí abajo» (9). A este hombre en profunda crisis espiritual, bastó la participación en la misa católica y el contacto con el capellán de la cárcel, para que viera cuáles tenían que ser los ideales por los que debía combatir.

(Continuará).

- (1) LAMPING, *op. cit.*, p. 140.
- (2) SCHAFER, *op. cit.*, vol. I, ed. ital., p. 122.
- (3) SCHAFER, *op. cit.*, vol. II, p. 75.
- (4) J. O'BRIEN, *op. cit.*, p. 22.
- (5) *Op. Cit.*, p. 23.
- (6) A. LUNN, *Ora civedo*, Turín, 1937, pp. 118-119.
- (7) SCHAFER, *op. cit.*, vol. I, p. 113.
- (8) *Credo Mein Weg zu Gott*, p. 45.
- (9) *Op. cit.*, p. 45.





EPIFANIO  
DOCE, C. M. V.

## EL COJO DE ANNOBON



### INTRODUCCION

Ha sembrado el Señor en el mundo material flores y rosas de variados colores, y no hay país, por más yermo e inculto que él sea, en el cual haya dejado la Providencia de colocar humildes y solitarias violetas para recreo del hombre, y cuando éste no puede gozar y recrearse en su belleza y en sus delicados y suaves aromas... es Dios mismo el que en ellos se recrea; porque todas las cosas son obras de sus manos y todo lo hizo el Señor para manifestación de su poder, de su gloria, amor y bondad. En las cimas de las más elevadas montañas—en las laderas de los pequeños collados—en lo profundo de los valles—en las riberas de los más caudalosos ríos—en las orillas de los mansos arroyuelos—en la dilatación de extensas praderas... ha puesto Dios abundancia de flores, verdadero encanto de la Naturaleza y admiración del sabio que en todo ve la mano de Dios...

En el mundo espiritual, en el mundo de las almas hay también seres que, cual humildes florecillas y solitarias violetas, tienen el poder de cautivar con su bondad innata a cuantos con ellas conviven; son como otras tantas almas santas

que, por donde pasan, van derramando el grato y suave aroma de sus virtudes, ya naturales ya adquiridas, ante las cuales todo se doblega y nada puede resistir su dulce influencia. Esto, no sólo es dado contemplarlo en civilizados y cristianos, sino también en países incultos y salvajes. Y es que Dios no tiene atadas sus manos, y de aquí que derrame su bondad por todas partes, se aprecie o no; porque todo le sirve a El para engrandecerle y glorificarle.

*Traslación.*—Una de esas flores ocultas, que con el perfume de sus virtudes y aromas de suaves ejemplos, va perfumando la tierra donde viera su luz primera, es a no dudarlo el cristiano Juan Zaragoza, vulgarmente llamado *el Cojo de Annobón*, y en la nomenclatura del país *Zan Cus, Juan de la Cruz*.

*Como anillo al dedo.*—El misionero que derramó sobre él las aguas del santo Bautismo y que le impuso el nombre de un santo español, sin duda que no fué profeta, pero el tiempo se encargó por sí mismo de confirmar con una triste realidad que la vida de nuestro Juan Zaragoza no había de ser otra cosa que *doble cruz*, y bien pesada por cier-

to. ¿Por qué? Porque allí donde no reina más que el egoísmo e indiferencia ante el dolor ajeno, allí donde la caridad cristiana no ha conseguido echar raíces en los corazones, el dolor atenaza de continuo en aquellos en quienes se ceba. De esa indiferencia se ve rodeado nuestro cojo: pero gracias a su gran fe en Dios, lleva sus cruces con esa naturalidad y espontaneidad del que todo lo deja en manos de Dios, que sabe el porqué y el para qué nos manda lo que contraría nuestro espíritu...

*Entrando en explicaciones.*—Diez años tenía nuestro Juan Zaragoza cuando un día festivo, al salir de la Iglesia, cayóse repentinamente al suelo sin poder valerse para nada; dos amigos de su misma edad lo cogieron en volandas y le llevaron a la casa de su madre. Acostado en cama sobrevinole una fiebre tan alta, que comenzó a temblar dando pequeños saltos con su cuerpo y tiritando de frío y dando diente con diente como si se hallara en lo más crudo del invierno tropical. Esos son los efectos que en estos países tropicales producen ciertas fiebres, como lo hemos visto por experiencia propia. Pasado el ataque, comenzó su cuerpo a encogerse y doblegarse como si fuera de goma, llegando a juntar su cabeza con las rodillas y pareciendo más bien su cuerpo un ovillo, que no un cuerpo natural. En ese estado permaneció por espacio de diez años, sin valerse para nada y sin hallar remedio a su mal, sufriendo dolores intermitentes y avergonzado de sí mismo, como él mismo nos dice. No otra cosa podía inspirarle su triste situación, pues el porvenir desgraciado que se había echado encima, lo tenía bien claro y declarado, es decir, *sufrir y hacer sufrir... no servir para nada y molestar siempre... dar trabajo a sus familiares y tener que escuchar frases nada cristianas y saltas por completo de compasión...*

*Pasando los años.*—Con el cuerpo completamente baldado, fué pasando los años, no sin experimentar de cuando en cuando bruscas sacudidas y movimientos en todo el cuerpo, los cuales le infundían cierta esperanza de que algún día no lejano recobraría la salud. Pero pasados esos movimientos, el cuerpo volvía a quedarse bajo los efectos de una parálisis total, hasta que le sobrevinían de nuevo. Cosido y amarrado a su lecho, fué pasando así hasta los veinte años. Para que su posición no se le hiciera eterna, sacábanle de cuando en cuando fuera, a la puerta de su casa, para que viera la luz del día y los que iban y venían, y así su existencia se le hiciera algún tanto más llevadera.

*Intentando pruebas.*—Por ese tiempo llegó a la isla un misionero, que a



los conocimientos que tenía sobre ciertas enfermedades propias del país, unía a ellos la experiencia del trópico. Y si bien le dijeron que científicos en el arte de curar y muy versados en su profesión habían probado e intentado muchos remedios inútilmente, él no dió su brazo a torcer. Comenzó por someter a nuestro cojo a diarios y constantes ejercicios de gimnasia, moviendo ya este brazo, ya aquél, ya una pierna, ya la otra, sin desistir en su empeño. Los resultados positivos no aparecían por parte alguna, pero no por eso perdía sus esperanzas, ya que los movimientos bruscos, que no cesaban de venirle de cuando en cuando a nuestro cojo, le hacían creer al nuevo doctor que la vida no había huído de sus miembros encogidos y como acartonados... Y después de muchísimas pruebas, llegó un día en que algo nuevo comenzaba a operarse en aquel cuerpo hasta entonces en completa inacción y sin movimiento. La relajación de sus miembros comenzaba a salir de su entorpecimiento y... cosa admirable, poco a poco su cuerpo fué desdoblándose, sus pies y manos recobraban la vida y tardos eran sus movimientos; se veía allí que la naturaleza quería revivir... Aguantándole dos personas se conseguía se mantuviese recto, si bien sin consistencia para poderse valer por sí mismo. Y fueron continuando los ejercicios gimnásticos y llenándose su espíritu de un optimismo sano y animador, hasta que un día... Dios sabe el cómo y el porqué, nuestro cojo pudo perezosamente moverse por sí mismo y andar a gatas y medio arrastrándose... Era cuestión de dar tiempo al tiempo y que la naturaleza fuera por sí misma evolucionando satisfactoriamente. A estas alturas, se le hicieron dos muletas y apoyado en ellas, él solo y sin ayuda, se mantenía en pie y conseguía andar algunos pasos... hasta que llegó el día del triunfo casi total. Porque, aunque es cierto que no se mueve con agilidad, y con ayuda de las muletas arrastra todo su cuerpo, pero la postración e inacción y la falta total de movimientos se consiguió convertirla en consistencia, estabilidad y firmeza relativa en sus miembros... Nuestro cojo podía cantar ya victoria, sus familiares alegrarse y el misionero, que no había perdido sus esperanzas, tener la dulce satisfacción de haber devuelto la felicidad a un desgraciado que con lágrimas en los ojos besaba las manos consagradas de su bienhechor... ¡Vaya cambios que se operan en la Naturaleza... y cuán amorosa es la Providencia de Dios, que así sabe compadecerse del que El quiere...!

*Sus ocupaciones después de vuelto a nueva vida.* — No pudiendo permanecer nuestro cojo mucho tiempo en pie y teniendo sus manos libres y ágiles para

trabajar, nuestro misionero le buscó un trabajo para que pudiera atender a su subsistencia y defenderse por sí mismo. Le enseñó un nuevo arte que no se conocía en la isla, cual fué *el de tejedor de cestos*. Se encargaron a España variedad de ellos, y ya en sus manos, se deshicieron en su presencia, para que nuestro cojo se diera perfecta cuenta de cómo estaban hechos, es decir, pudo ver el esqueleto del cesto y después la dirección que tenía que dar o seguir a los hilos de mimbre para que saliera una cosa perfecta y acabada. Impuesto ya en su nuevo arte y trabajo, como en esta isla no se da el mimbre de España ni tampoco el melongo, que tanto abunda en el Continente, se echó mano de la corteza de las ramas de palmera y cocotero. Con esa corteza, después de haberla desbastado, alisado y afinado con su navaja, reduciéndola a finísimas tiras, nuestro cojo se las sabe apañar de tal manera, que de sus manos salen trabajos acabados y curiosos de todas formas, que son la admiración de los europeos que pasan por la isla. Nadie se ausenta de ella sin llevarse un recuerdo de nuestro cojo, satisfaciendo así dos santos caprichos: el de llevarse un recuerdo de la isla de Annobón y el de poder hacer una limosna a nuestro cojo, al cual, con creces, han pagado su trabajo.

*Aprendiendo nuevos trabajos.* — El taller de nuestro cojo es bien sencillo y su banco de trabajo lo más económico y rudimentario que pensarse puede: sentado en su silla de tensión, con un saco viejo por mecedora, a falta de otra tela mejor, desde ella despacha los cestos que fabrica, los cuchillos que le entregan para afilar, las hachas, azuelas, formones, machetes y demás instrumentos cortantes del país. Y como cuando Dios quita un sentido, devuelve otro triplicado, nuestro cojo no se da punto de reposo. ¿Que hay que estañar? Coge sus aperos y a estañar se ha dicho. ¿Que hay que poner un remiendo a una olla vieja o caldero con más agujeros que una criba...? pues nada por qué apurarse. A remachar se ha dicho los clavos de cobre y a dejar la olla o caldero de tal manera que ni su propio dueño lo conozca. ¿Que hace falta un tornillo o de una cerradura vieja sacar una nueva? Al cojo con esos desperdicios que nadie quiere: ya sabrá él sacar partido de lo que no sirve para nada. Nuestro cojo vale para todo. Tal vez la cosa no salga con la perfección y lindeza que puede salir de las manos de un profesional en el arte. Pero la cosa sale arreglada y el dueño de ella marcha contento, porque después de haber tenido la satisfacción de ver su trasto arreglado, no le cobra ni un céntimo por el trabajo. Esa sí que es gracia, saber hacer los trabajos y no pedir por ellos los

sueldos de sus honorarios. ¿Dónde se ha visto semejante arte de trabajar? En la isla de Annobón, en la casa del cojo de Annobón. Eso es dar lecciones de economía...

*Todo en una pieza.* — Y si lo que antecede es poco, vea nuestro lector lo que sigue. Además de *tejedor de cestos, estañador o lampistero-cerrajero, es carpintero y catequista*... Ha fallecido un paisano; ¿quién hará el ataúd? Al cojo con ese trabajo; como no cobra, cuando otros piden por ese trabajo 20 ó 25 pesetas, es un ahorro más; que lo haga el cojo. Para ése y otros menesteres parecidos no necesita de banco de carpintería: unas veces sentado en el suelo, y otras medio arrodillado, coge su sierra, su azuela o su cepillo y aquí corta, allí desbasta, aquí afina y allí junta y clava... y la caja del muerto u otro trabajo sale de sus manos sin molestar a nadie, y por añadidura compadeciéndose del pobre desgraciado que en su desgracia ha tenido que acudir a otro más desgraciado; porque a compasivo nadie le gana a nuestro cojo, y a caritativo no hay nadie que le iguale. Vaya ganga.

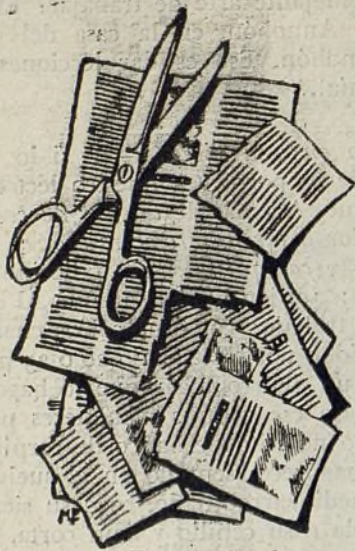
(Continuará).



#### CURIOSIDAD

Las manos y los brazos se cansaban cuando en cualquier espectáculo debíamos sujetar ante nuestros ojos los prismáticos. Un óptico de Munich ha puesto fin a este cansancio, lanzando al mercado los prismáticos de la foto, que casi sin peso se sujetan como corrientes gafas, graduables y perfectamente amoldables a los ojos del espectador.





# Selección



El número total de prosélitos asciende a unos 250.000 de los cuales 450 son misioneros, con un total de 471 capillas.  
(De un artículo de W. T. Millham, en América.)

T. FIGAR (10')



## LAS CATARATAS DEL NIAGARA

Ya habéis oído hablar de las cataratas del Niágara. Centenares de metros se precipitan verticalmente en la profundidad. Las olas espumosas braman como el trueno. Allí remaba un hombre corriente abajo. Fatigado se tumbó en la barquilla. Se abandonó a las olas y se durmió. Desde la orilla veía la gente, el bote arrojado de un lado a otro. Al principio creyeron que estaba vacío, más de pronto observaron que había un alma en peligro. Gritaron... tocaron una trompeta... pero todo fué en vano... arrojaron piedras a la corriente...

El hombre no se movía. El esquife se acercaba veloz al abismo. Entonces se despertó el durmiente. Levantóse, cogió el remo... pero ya era tarde. Transcurrieron unos momentos y ya no se vió más la barquilla ni el hombre.

Así pasa a los pecadores que aplazan su conversión hasta la hora de la muerte. Casi nunca despiertan a tiempo.

LUIS BLANCH (10')



## EL PROTESTANTISMO EN LA ARGENTINA

«El primer promotor fué J. Thomson, en 1818. Junto con la actividad bíblica difundió el sistema educativo de Lancaster. Desde entonces la labor misionera ha ido avanzando durante un siglo con suceso vario. Los primeros esfuerzos los realizaron los presbiterianos de EE. UU. en 1826. En 1936 entraron los metodistas, que han realizado una considerable obra. La labor de los Bautistas data de 1903 y actualmente es tenida como uno de los movimientos más considerables. Los discípulos de Cristo iniciaron sus tareas en 1906. Existen además los Hermanos Unidos, La Unión Evangélica, La Unión Misionera, La Iglesia de Nazaret, Las Asambleas de Dios, El Ejército de Salvación y La Iglesia Valdense.

Uno de los rasgos más notables de la obra protestante es el aumento de pastores nacionales. En Buenos Aires existe un seminario teológico con 62 estudiantes de ambos sexos. Otros Institutos de preparación son el Seminario Bautista, el Instituto Bíblico de la Alianza Cristiana y la Unión Evangélica.

## LOTERIA INFALIBLE

Un día se presentaron a Don Bosco dos hombres que —conociendo la santidad del apóstol de los niños— le preguntaron por los números de la suerte en la próxima lotería.

El Santo, que no perdía ocasión de aprovechar a los prójimos en sus almas, les dijo: —Tomad estos tres números: el 10, el 5, y el 14; la suerte es segura.

Ibanse ya muy satisfechos los consultantes, cuando les dijo de nuevo el santo padre:

—Esperad una breve explicación: el número 10 son los diez mandamientos de la ley de Dios, el 5, los de la Iglesia, y el 14, las Obras de Misericordia. Jugad estos números durante toda vuestra vida, y seréis dichosos en este y en el otro mundo.

POMAR (10')



## EL SALMO DE LA JOVEN MAMA

Nuestra libertad, oh Jesús, está en manos de esos pequeños tiranos que a todas horas nos reclaman.

Nuestra casa es nuestro claustro.

Nuestra vida su regla inmutable y cada día tiene su oficio, siempre el mismo.

Encadenadas a las mil pequeñas exigencias de la vida, esclavas de todas sus pequeñas complicaciones, arrancadas, por fuerza, a todo instante, a nuestra propia voluntad.

Ya ves, oh Jesús, que vivimos en la obediencia.

Sabemos la belleza de estos humildes trabajos, pero, a veces, estamos cansadas y doloridas.

Hay muchas de nosotras que al pasar junto al piano mudo o a los libros cerrados, sienten en sus corazones el duelo de todos sus gustos sepultados.

Tened piedad, Señor, de esa muda y sutil tortura y enseñadles los encantos indecibles de nuestra voz en el silencio de sus corazones.

Decidles que si les dáis esta vida, tan dura a veces, es para que puedan llevar a vuestros pies la humilde ofrenda de todos sus gustos sacrificados.

Tened piedad de nuestra debilidad.

Sed el Amigo que nos dá la mano cuando el camino es difícil y para que nuestra silenciosa abnegación sea fecunda, para que nuestro trabajo sea feliz, y nuestro rostro sereno, y para que día y noche, vivamos preocupadas de Vuestro Amor.

Dulce Jesús, elevad nuestra alma hasta Vos.

(Del «Faro del Hogar».)

C. MERLET (10')



## UN BLASFEMO CASTIGADO

Dios es paciente, porque es eterno, aun que a veces castiga la blasfemia de un modo terrible. He aquí un caso:

Un rico colono, que por varios años no tenía buenas cosechas y experimentaba grandes pérdidas, en lugar de implorar la misericordia de Dios, maldecía y se quejaba de su Providencia. Pasando un día a través de sus campos, encontró las espigas de trigo dañadas por los insectos. A su vista se encolerizó y arrancando algunas levantó su mano al cielo y profirió esta terrible blasfemia:

—¡Oh Dios! donde quiera que estés, no tienes vergüenza de enviar esta podredumbre a tus criaturas.

En el mismo momento quedó paralizado y con el brazo levantado en alto sin poderlo bajar.

Castigo bien merecido que debía hacer temblar a tantos blasfemos de nuestra Patria.

(«Reina y Madre».)

V. URTA (10')



## CON EL ZAPATERO

La humanidad es como mi mesa, decía un zapatero; hay individuos «martillos» cuyo placer es golpear, maltratar y vejar al prójimo.

Hay individuos «suelas», arrastrados, apesadumbrados, aduladores.

Hay individuos «cuchillos», cortantes y alevosos.

Hay individuos «leznas», pérfidos, agudos, incultos.

Hay individuos «cerotes», flexibles, que se acomodan a todas las situaciones.

Hay individuos «tachuelas», que hieren a todo el mundo.

Hay individuos «hilazas», ambiciosos con pretensiones de grandes enredadores.

Hay individuos «betún», que les gusta que otro les dé lustre.

SANTIAGO REYES (10')



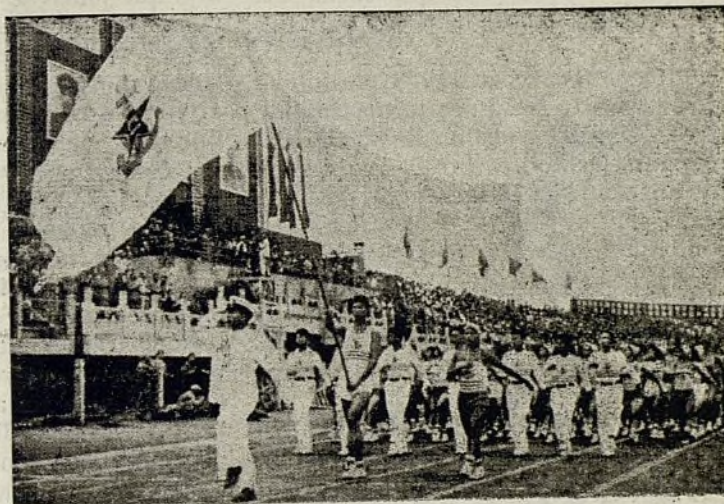
## ALFABETO ANTITUBERCULOSO

- A. — Alimentación sana, aire puro y luz solar.  
 B. — Besar y beber en demasía acarrea males sin cuento.  
 C. — Conservar la boca limpia.  
 D. — Dormir solo en habitación espaciosa con aire y sol.  
 E. — Escupir en el suelo es sucio y peligroso.  
 F. — Fumar intoxica y mata lentamente.  
 G. — Gimnasia y baños vigorizan y tonifican.  
 H. — Huye del polvo, que es vehículo de microbios.  
 I. — Limpia tu cuerpo y prevendrás muchas enfermedades.  
 LL. — Llorar, deprime; reír y cantar fortifica.  
 M. — Meritena tus costumbres, y serás fuerte.  
 N. — Nunca te sientes a comer sin lavarte las manos.  
 O. — Objetos del suelo no te lleves a la boca.  
 P. — Pecho desarrollado, difícilmente se tuberculiza.  
 Q. — Quien cuida su cuerpo y cuida su casa, vejez alcanza.  
 R. — Raza, ni sexo, ni edad respeta la tuberculosis.  
 T. — Tisis y tuberculosis es la misma enfermedad contagiosa.  
 U. — Usar ropas ajenas, es causa de transmisión de enfermedades.  
 V. — Viciarse es predisponerse.  
 X. — La X de la tuberculosis está despedada en los consejos antecedentes.  
 Z. — Zote serás y tu castigo sufrirás si no observas estas máximas.  
 (De «España y América».)

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio, nos manden nuestros lectores.

Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas interesantes, de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles.

Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los *Líbrs Lán ins* o *Revísts* que el interesado nos indique, hasta un total de 10, 20 ó 30 pías. por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción



CHINA COMUNISTA DE HOY. — En la primera foto, vemos la reunión de varios paisanos en torno al jefe que cuotidianamente les convoca para estudiar la doctrina marxista. La reunión es de mayores y pequeños y en todos los pueblos es obligatoria. La segunda foto nos representa el desfile de la juventud comunista en un gran estadio, y ante los ídolos del marxismo, que cual imágenes de dioses adornan la tribuna presidencial.



## Octavario por la unión de las Iglesias

Del día 18 al 25 de enero

### INTENCIONES:

*Día 18.* — La unión de todos los cristianos al Romano Pontífice. *Día 19.* — La vuelta de los cristianos de Oriente a la Iglesia Católica. *Día 20.* — La vuelta de las Iglesias de Inglaterra a la Iglesia Romana. *Día 21.* — La unión de los protestantes de Europa a la verdadera Iglesia. *Día 22.* — La vuelta a la comunión con el Papa de los protestantes de América. *Día 23.* — La conversión de los pecadores y el bien de los buenos cristianos. *Día 24.* — La conversión de los judíos. *Día 25.* — La conversión de todo el mundo pagano.



# Los sellos y las misiones

Pasó el «Domund» de octubre con su horizonte boreal de sangre. El corazón de Cristo místico sangrando. La Iglesia del silencio con su sangre derramada. Y si el corazón del Cuerpo Místico lo forman aquellos que viven del Amor, nadie mejor que esos mártires de la Iglesia arrojada al humilladero por los comunistas rusos, por los comunistas chinos; porque mayor caridad, más excelente amor nadie tiene que aquel que da su alma por sus amigos. Y ¿por quién mueren en China tantos cristianos? ¿Por qué suena esa sangre en los países bálticos, sino por Cristo?

Quizás entonces, cuando vimos aquella alambrada que ásperamente impide gritar y aquella goteante lluvia de sangre; quizás entonces brotó de nuestros ojos una lágrima furtiva para pudrirse dentro porque no tuvo el valor suficiente de salir a la verdad cruda de esta vida ligera. Lágrimas de burgués desenterradas al pasar por la miseria del suburbio sin ocurrírsele siquiera alargar su mano compasiva a los miembros de Cristo dolorido.

No, el «Domund» no es eso; un día de carteles, de huchas y veladas que le decimos adiós hasta otro año. El «Domund» tiene que ser algo vital e íntimo que va germinando y desarrollándose a través del año para recibir un nuevo impulso el penúltimo domingo de octubre.

De una de estas manifestaciones de catolicidad —que eso es misionerismo— vengo a hablaros hoy: los sellos y las Misiones.

Los sellos representan un factor señalado para ayudar a las Misiones. Más de diez millones de sellos tenía preparados hace unos años la Central de Sello Misionero, según nos consta de una crónica, para venderlos y obtener con ellos un enorme beneficio económico para las Misiones



Cantidad que ha sido superada progresivamente hasta hoy, que suma varios millones más. ¿Qué tiene, pues, el sello para que se le preste tanta atención?

Estas estampitas gráficas y pulcras, destinadas a viajar hasta meterse en los rincones más apartados del mundo; esas estampitas de taracea que lo mismo llevan el mensaje de nuestra alegría, cariño, bienandanza, amor; como la noticia de luto, la lágrima comprimida, el adiós descarnado, la última letra del hijo que jamás se volverá a ver. Muchas veces al encontrarme con esos montones de sellos he pensado en el drama tan tremendo que puede ocultarse en la diminuta indiferencia de esas estampitas que ya atrajeron la atención desde aquellos días primeros de junio del año 1840, cuando la gentil figura de la reina Victoria de Inglaterra apareció por vez primera, ante el asombro del mundo, estampada en un sobre.

Desde entonces ese deseo de los hombres de condimentarse la vida a su manera tuvo un nuevo ingrediente: la filatelia. La vida sin alguna salsa carece de valor, y cada individuo representa un guiso diferente, porque cada cual adereza su vida con salsas diferentes. Unos la sazonan con alcohol, otros con barajas, algunos con músicas, cabarets, y otros comenzaron a usar el condimento de los sellos. Y así, escribía J. Osés Larumbe: «La verdad es que hay manías, épicas; yo he visto coleccionar botones, bastones, caracoles de mar, cuernos de toros asesinos... Yo por mi parte he coleccionado desde los diez años especialidades de todo género: grabados de cajas de cerillas, pliegues de soldados, cromos, navajas; soy filatelista...» He ahí que llegados al filatelismo tenemos que decir que se abrió un camino brillante, quizá el más luminoso de cualquier otro coleccionismo.

Hoy día la afición a coleccionar sellos tiene muchos más seguidores de lo que es posible imaginar a simple vista. Es evidente que gran número de personas coleccionan sellos de correo seriamente. Los comerciantes venden anualmente sellos y artículos relacionados con los mismos por respetables importes. Existen entidades filatélicas y se publica una prensa especializada, de abundantes tirajes. Asómate una mañana cualquiera de un domingo o día festivo a la Plaza Mayor de Madrid y allí verás al docto y al indiscreto, al rico y al pobre, al profesor y al discípulo, al grande y al chico con sus colecciones, con sus intercambios, con sus proyectos, con sus



consignas y sobre todo con la alegría confiada que les brilla en el rostro al sentirse y saberse todos unidos bajo el denominador común de los sellos.

La causa de esta floración sencilla y cultural —así lo podemos decir— de la filatelia es por su arte, su belleza y tracería.

La filatelia representa mucho desde el punto de vista del arte. Si en un momento dado se pudieran reunir en un museo, los millares de dibujos que en todos los países se han trazado para la confección de los sellos, la Humanidad reputaría la inmensa exposición como una de las obras más asombrosas que ha producido el ingenio humano. Cuantos tuvimos la dicha de asistir a la Exposición Conmemorativa Internacional del Sello Español en el Palacio de Comunicaciones de Madrid, salimos gloriosamente convencidos de esta verdad.

Representa más desde el punto de vista de su belleza. «Creo —dice un escritor— que todo ser sensible siente una necesidad de belleza en una u otra forma. Y creo también que hay gente que colecciona sellos porque ésta es una afición que proporciona esta básica necesidad de belleza con mucha más abundancia y de modo mucho más diferente y variado que cualquier otra afición.»

El sello de Correos es un exponente formidable de las riquezas y actividades del mundo. La Naturaleza en todos sus aspectos y manifestaciones: montañas, ríos, costas, faros. El arte, la pintura, la música, la literatura, historia, ciencias, política, hombres célebres, todo se anota a través del sello. Lo más exquisito de cada nación, el relieve más sorprendente, lo más típico de cada pueblo se circunscribe a los sellos.

Confirmando todo lo dicho, versificaba con cierta gracia un filatelista:

Un sello al arte presenta,  
enseña Geografía,  
y la Historia os la ostenta  
sin velo ni fantasía.



La fauna de las naciones,  
sus costumbres y sus leyes,  
del Estado sus funciones  
por presidentes o reyes.  
Uno se siente viajero  
cuando el álbum va hojeando  
y es un viaje placentero,  
por lo que va imaginando...

Ahora, después de diseñar algo sobre  
los sellos a modo de premisas, sólo me  
resta sacar la conclusión.

Estas estampitas, tan formales guar-  
dando la blancura de un sobre, desde  
su aparición hasta el presente fueron y  
serán para algunas manos indiferentes

unos papeles más que iluminen con su  
fuego la cocina y dejen escapar como un  
adiós una columna de humo azul  
cuando precisamente con esos sellos al  
parecer inservibles, en 1941 el movi-  
miento filatélico ascendió, según decla-  
raciones del director de la Oficina Fila-  
télica del Ministerio de Hacienda, a  
cien millones de pesetas. Por esta razón  
he escrito estas líneas. Para que desde  
ahora en adelante no dejes se menos-  
cabe ese papelito tan fútil en apa-  
riencia.

La Delegación Nacional de Propagan-  
da de las OO. MM. PP. percibió con ojo  
avizor estas posibilidades de ganancia

encauzándolas a las Misiones, creando  
la Sección Filatélica, que ya ha sacado  
varios millones de pesetas para este fin.

No debe, pues, desperdiciarse un solo  
sello. En toda familia, en todo centro,  
en toda parroquia debe haber una per-  
sona que se encargue de recoger todos  
los sellos usados. Cuando se tenga un  
buen montón de ellos envíense a algún  
Centro Filatélico Misionero, en la segu-  
ridad de que será una estupenda labor  
para el desarrollo económico de las Mi-  
siones, y rédito valioso para la recom-  
pensa sobrenatural de El que toma a  
cuenta el vaso de agua dado en su  
nombre.

CARLOS SANTOS, C. M.



### Recoged sellos para las Misiones

Ellas os oxigen ese mínimo esfuerzo de no dejar  
se menoscaben esos sellos de vuestra correspon-  
dencia arrinconada, la de vuestros amigos y familiares.

La India la inmensa India os llama hoy con la  
voz dolorida de sus miles de leprosos para que reco-  
jáis vuestros sellos como el mínimo es fuerza que  
podéis hacer para aliviarlos en su desolación.

En BHUBANESWAR, nueva capital de Orissa,  
se van a recoger esas vidas que se pudren.

Reunid sellos y enviadlos con este fin a la Aca-  
demia «Reina de las Misiones», San Pablo, Cuenca.



## Memorias de una convertida

Traducido por M. C. G.

### RELATO AUTENTICO

(Continuación)

Desgraciadamente allí tuvimos la triste noticia  
de la muerte de nuestro querido y buen amigo;  
murió sólo sin ningún consuelo humano. Su her-  
mana que vino de Irlanda lo encontró muerto; en  
cambio, había recibido todos los Sacramentos y  
gracias que la Iglesia Católica prodiga a sus hijos  
moribundos. En su delirio no cesaba de hacer ac-  
tos ardientes de amor a Dios y de renovar el voto  
heroico, que lo ofrecía, como víctima, por alguien,  
que no comprendía la Hermana que le cuidaba.

Más tarde recibimos cartas de Roma, del reve-  
rendo Padre Jesuita confesor del señor Kenn y  
de otros varios sacerdotes. Eran verdaderas reve-  
laciones del cielo, santidad y abnegación de nues-  
tro buen amigo, que se había ofrecido como vícti-  
ma por nosotros, presentando al Cielo sus mortifi-  
caciones, peregrinaciones, humillaciones, etc., por  
esta intención. ¡Jamás lo hubiéramos imaginado!

Al alejarnos de Italia, perdíamos todo socorro  
exterior; era como si Nuestro Señor nos dijera:  
Os he dado profusión de gracias; ahora a vos-  
otros toca corresponder a ellas. Para obtener el  
favor de ser miembros de mi Iglesia debéis hacer  
algo por vuestra parte. Ya no os ayudarán vues-

tros amigos, ni viviréis en la atmósfera católica  
que hasta ahora os ha rodeado; sabéis cuál es  
vuestro deber. Mostradme, ahora, vuestra grati-  
tud y fidelidad siguiéndole.

¡Ah, Dios mío!, hasta aquí no he tenido que  
hablar más que de vuestros beneficios; ahora  
debo reproducir otro cuadro: el de las ingratitu-  
des, debilidades e infidelidades sin número en  
cambio de las gracias recibidas de Vos.

#### CAPITULO IV

#### Conversión al Catolicismo

(1853-1859)

Después de tres meses de viaje, en Septiembre  
llegamos por fin a Inglaterra. A mi madre le fal-  
tó valor para ir a nuestra casa de Londres o a  
la de campo, donde hubiera sentido más todavía  
ausencia de mi padre. Las primeras seis semanas  
nos instalamos en Tunbridge Wells. Tíos y tías,  
primos y primas vinieron a vernos. Tenían gran



curiosidad de conocer nuestros sentimientos relativos a Roma; era preciso estar sobre aviso. El señor W... vino a pasar unos días con nosotros; Teresa le expuso sus dudas. Yo esperaba que mi madre me dijese podía hacerlo también. A mediados de Octubre fuimos a Londres; Teresa pronunció su abjuración en presencia del doctor Manning, en Farm Street. Esto me dió mucha pena. ¿Por qué ella sola? ¿Por qué no se me había dicho nada? Llorando se lo pregunté a mi madre, quien me contestó que era preciso esperar un poco, que mis hermanos no estaban preparados, que Teresa era mayor de edad, etc., etc. Quedé muy triste, pero confiada en mi madre.

Qué distinto era todo de la vida que habíamos llevado hasta entonces. De riguroso luto por la muerte de papá no recibíamos a nadie; pero venían los más íntimos, entre los cuales se hallaban nuestros amigos de Roma, como si hubiesen querido renovar el encantador círculo que allí se formaba alrededor de la chimenea. El doctor Manning, el señor Wilberforce, el Padre C... consolaban a mi madre con sus visitas; ¡tenía tanto que sufrir la pobre! La voz de que papá había muerto loco a causa de la abjuración de Iltid había corrido de boca en boca, gracias al señor X... inventor de la fábula. La abjuración de Teresa hizo decir que el ejemplo era contagioso; precisaba, pues, decían, proteger a los niños y ayudar a la pobre viuda. Con semejante pretexto mi tío abuelo Lord I... padre de aquel primo que no pudo obtener un sacerdote católico al morir, vino a vernos inmediatamente. Spencer debía tener un preceptor ministro protestante e ir con él lejos de nosotros, al campo. Rice permanecería en Eton con promesa de un empleo en la Armada; Esteban seguiría sus estudios en Oxford, después de los cuales se le procuraría una parroquia. Mi madre, enferma y tímida de carácter, acabó por dejarse persuadir.

Por Navidad Cristina y yo fuimos a Cornouailles para pasar una temporada en casa de otro tío. No quedaba al lado de mi madre más que Lucía y Teresa; Iltid había vuelto al mar, Juan estaba en el campo. Así en un abrir y cerrar los ojos nos dispersamos todos.

Cuando regresé a Londres, encontré a mi madre más nerviosa que nunca. Le pregunté en seguida cómo se arreglaría lo relativo a nuestra abjuración; apenas me contestó, pero como yo insistiera de nuevo, me dijo que debía consultar a un ministro; y añadió, que me prohibía hablar de religión con Teresa y escribir a Iltid; que Teresa no podía permanecer en casa más que con esta condición.

—Pero, mamá, repliqué. Usted había dicho que haríamos la abjuración en seguida; ¿por qué esperar, por qué prohibirme hablar con mi hermana?

—Me pidió tuviese paciencia, dijo que más adelante realizaría mi deseo, que nuestro tío exigía la espera y luego añadió, con gran desconsuelo:

—¡Tengo tanto que sufrir! ¡Si supieras todo lo que cae sobre mí! ¡Ten piedad de tu madre!

Oh, Dios mío, ¡qué amargura!, jamás le había desobedecido, ¿cómo podía insistir?

Vivíamos cerca de la iglesia puseista de San Pablo, Knightsbridge, el rector y los dos vicarios venían con frecuencia a casa; aproveché, pues, para hablar íntimamente con el rector señor L... Le expuse mis dos objeciones: la unión y la excomunión. En cuanto a la primera, me contestó que la unión existía en la Iglesia anglicana (sin embargo, él estaba públicamente enemistado con su obispo). Dijo, además, que todos empleaban en las iglesias los mismos libros de oraciones. En cuanto a la excomunión se negó a contestar: le parecía ridículo entrara en semejantes detalles con una niña como yo. Por más que repliqué, diciendo, que esa era para mí la piedra de toque, nada quiso añadir. Entonces recordé lo que el señor Kenn me había dicho sobre el particular.

Referí a mi madre cuanto había pasado, diciéndole, además, lo poco o nada que me habían satisfecho las respuestas del señor L... Por lo tanto quería ir adelante y hacerme católica. Desgraciadamente mamá se enfadó, luego se puso a llorar... ¡Qué pena hacer llorar a mi madre! ¡Oh, si alguien me hubiese mostrado el camino del deber! Conocía el Catecismo, pero ignoraba la moral.

Otro día uno de los vicarios de San Pablo vino a hacernos una visita; se habló de la Comunión de los Santos a propósito de un bonito cuadro de San Gabriel, que teníamos en casa. Nos dijo que él creía en la Comunión de los Santos, pero que como la Iglesia anglicana no admitía su intercesión, pedía a Nuestro Señor que recibiese de sus manos las oraciones que hacía en su honor.

—Esto, añadió, satisface mi creencia, y al mismo tiempo soy anglicano y católico. El señor L... lo encuentra bien.

Había en mí algo de demasiado recto para poder aceptar semejantes subterfugios; así, en cuanto volví a ver al señor L... le pregunté cuál era la doctrina de la Iglesia anglicana sobre la Comunión de los Santos.

(Continuará).

---

HOY  
COMO SIEMPRE  
**Agua del Carmen**  
DE LOS PP. CARMELITAS DESCALZOS  
TARRAGONA

---



**Motocicletas**

**Sanglás**

Barcelona, (S. M.)

C. la Selva de Mar  
(Entrando por Pedro IV)

Tel. 253387

**La Hispano de Fuente  
en Segures, S. A.**

Pérez Galdós, 23

CASTELLÓN DE LA PLANA

**Acondicionamiento y Dochs**

**Sabadell**

**GUERIN, S. en C.**

MATERIAL ELECTRICO

Valencia, 257

BARCELONA

**HERNIADOS**

usad aparatos TORRENT, sin tirantes, bultos ni molestias por su gran comodidad, precisión y seguridad son siempre los preferidos. Bajo pres. C. S. 6337. No compren nada sin antes visitarnos.

**CASA TORRENT**

13, UNION, 13 — 124, Rbla. Cataluña, 124, pral.  
BARCELONA (Jto. Diagonal).

Catarros Nasales se cortan rápidamente con sellos **EUPITA**. Un sello tomado en cualquier momento detiene la molesta destilación nasal. Venta en farmacias C. S. 3085



**J. M.**

SABADELL

FABRICA DE TOALLAS Y ARTICULOS  
DE RIZO DE ALGODON

**Hijos de Severino Ramos**

Sucesor de Manuel R. Feltre

Cataluña 47 - Tel. 1244

CASTELLÓN

**Hijo de Antonio Cirera**

Sociedad Anónima

LANAS Y PEINADOS

Casa Fundada en 1875

SABADELL

Soluciones a Problemas y Pasatiempos del pasado y presente número.

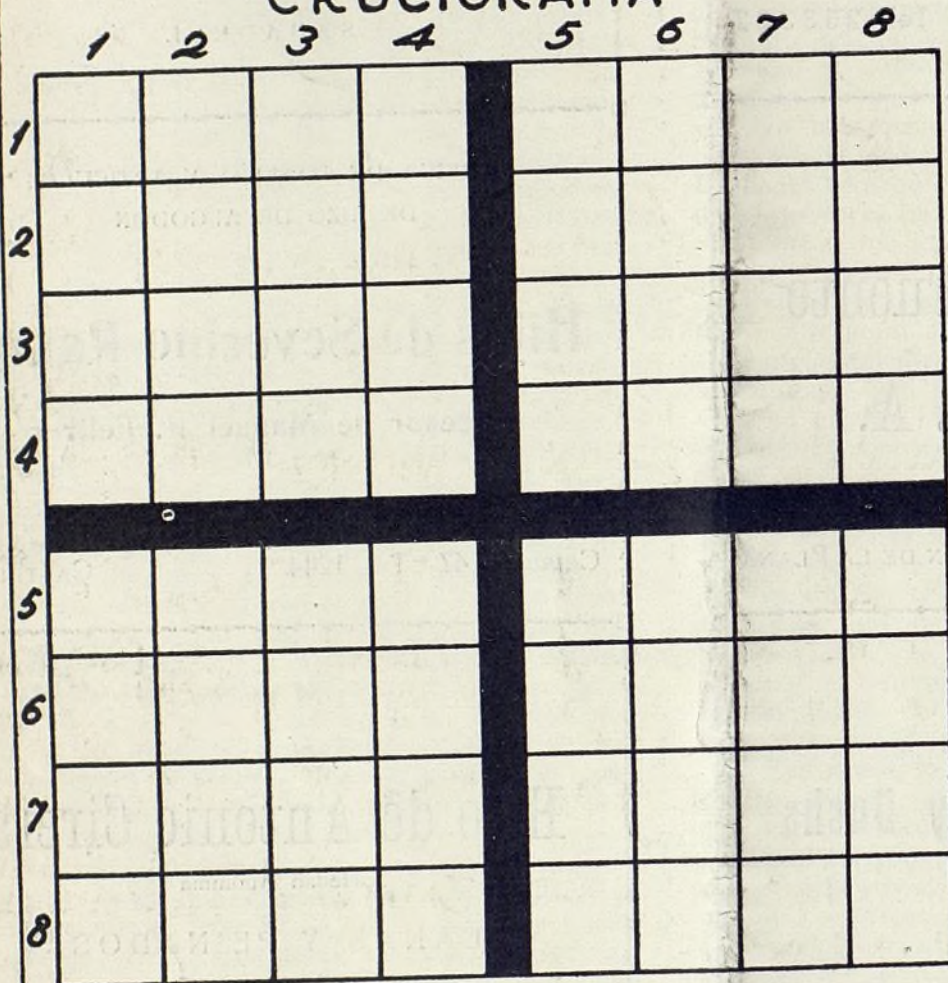
CRUCIGRAMA: *Horizontales*: 1, Pedidos.—2, Energía.—3, Navegar.—4, Ejon, A.—5, Celestes.—6, Oni, Ara.—7, Pao, Tea.—8, Pensé, E.—*Verticales*: 1, Penelope.—2, Enajenas.—3, Devoción.—4, Irene, E.—5, DGG, Tapa.—6, Día, Ere.—7, Sarasate.—JEROGLIFICOS: 1º Amor. 2º Diamante.—RETAZO POETICO: Vidas son los - la mar - es el - van los - a se - consumir.—SALTO DE CABALLO: Yo crié un cuervo chiquito con intención que volara; pero luego me sacó los ojillos de la cara.—CHARADA: Siempre viva.—TARJETA: Carbón.—LOGOGRAFICO: Lérida.—TRIANGULO: 1, Carabao. 2, Apuros. 3, Rupia. 4, Aria. 5, Boa. 6, As. 7, O.

CRUCIGRAMA: *Horizontales*: 1, Sapo, Tofo.—2, Eloy, Roma.—3, Sale, Papa.—4, Osos, Ares.—5, Masa, Tara.—6, Olor, Ecos.—7, Lope, Losa.—8, Pana, Ra.a.—*Verticales*: 1, Seso, Mola.—2, Alas, Alón.—3, Polo, Sopa.—4, Oyes, Pera.—5, Tapa, Tela.—6, Ramo, Poca.—7, Pope, Rosa.—8, Oras, Asar.—SALTO DE CABALLO: Más fácil es de la obra juzgar que en ella trabajar.—TARJETA: Montalbán.—TRIO DE SILABAS: Velerio, Lérida, Rodaja.—CHARADA: Parapetos.—JEROGLIFICO: Escocés.



# PROBLEMAS Y Pasatiempos

## CRUCIGRAMA



### HORIZONTALES

1-BATRACIO, ROEDOR. 2- NOMBRE MASCULINO, AL RE-  
VES CIUDAD. 3-SE VA, SUMO PONTIFICE. 4-MAMIFEROS, VI-  
LLA DE LA CORUÑA. 5-MATERIA, MERMA. 6-SENSACION,  
VOCES REPETIDAS. 7-NOMBRE DE POETA CLASICO, PIE-  
DRA LLANA. 8-TELA DE ABRIGO AL REVES, AL RE-  
VES RASURA.

### VERTICALES

1- ESTA EN EL CRANEO, GENERAL ESPAÑOL. 2- PARA ELE-  
VARSE, PARTE DEL POLLO. 3- PUNTO CARDINAL, COMI-  
DA. 4- ESCUCHAS, AL REVES FRUTA. 5- CUBRE, TEJI-  
DO. 6- AL REVES MANOJO, AL REVES ESCASA. 7- SA-  
CERDOTE ORTODOXO, FLOR. 8-REZAS, TOSTAR.

### CHARADA

1ª 4ª	3ª 2ª	2ª 3ª	2ª 4ª
AVE	FRUTA	PEZ	POCO TIEMPO
TODO FORTIFICACION			

## SALTO de CABALLO

JAR	GAR	DE	EN
LA	BRA	MAS	TRA
	CIL	QUE	
LLA			BA
	O	E	
	ES	JUZ	
	FA		

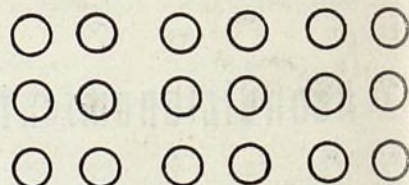
REFRAN

TARJETA

T. Ban Loman

VILLA DE LA PROVINCIA DE TERUEL

### TRIO DE SILABAS



1ª EMBARCACION. 2ª  
CIUDAD. 3ª DISCO PE-  
QUENO.

### JEROGLIFICO

¿QUE ES RICARDO?

E e



3 Ptas.

Ayuntamiento de Madrid

(Soluciones entre anuncios)